



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ

BOGOTÁ, 24 AL 29 DE JUNIO DE 2007

CONFERENCIA PÚBLICA

MIÉRCOLES, 27 DE JUNIO DE 2007

1. Saludos

- Embajadora del Reino de Suecia.
- Universidad de Nottre Damme.
- Monseñor Rubén Salazar, Conferencia Episcopal Colombiana, Comisión de Pastoral Social y Caritativa.
- Presidente de la CRS.
- Lectura de la Carta de la Secretaría Privada de la Presidencia de la República.
- Saludos de otras iglesias y religiones.

2. Primera ponencia

LECCIONES APRENDIDAS

EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ EN COLOMBIA.

Reflexiones desde la perspectiva de Pastoral Social / Cáritas.

Mons. Héctor Fabio Henao Gaviria

Director SNPS / Cáritas Colombiana

Reflexionar sobre los aprendizajes que hemos hecho en la Iglesia Católica, la Conferencia Episcopal y dentro de ésta en la Pastoral Social, a lo largo de estos años, no es una tarea fácil. Hay que decir con mucha modestia que seguimos en un proceso de aprendizaje y que la creatividad e imaginación comunitarias son un elemento clave en este largo camino. Tenemos mucho que aprender de otros países que han tenido experiencias de procesos de paz y postconflicto, y por ello la importancia de esta Conferencia Internacional y de la presencia de delegados de Asia, África y otros países de América, a quienes agradecemos su presencia y sus aportes.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



Podemos hoy intentar asomarnos a núcleos concéntricos que ayuden a comprender el proceso, las lecciones y avances logrados. Partimos de lo propio en la reflexión y en la acción del Episcopado que es una perspectiva eminentemente evangélica y profundamente pastoral. El reconocimiento de esta perspectiva nos ayuda a comprender el abordaje y las dimensiones de los aportes propuestos.

Les invito a que iniciemos con una mirada sobre un punto que considero central dentro de la reflexión del Episcopado y es su posición moral y ética que se deriva de la profunda fe en Jesucristo. “Nuestra fe en el Señor Jesucristo nos impulsa a llegar a todos los colombianos con un mensaje de esperanza: el Padre Misericordioso no quiere que sus hijos vivan como esclavos, con su dignidad pisoteada, su vida amenazada, sus derechos irrespetados. Porque creemos en Dios y, al mismo tiempo conocemos todas las posibilidades de crecimiento y grandeza que tienen nuestros hermanos, rechazamos cuanto hiere a la justicia, la verdad, la vida”¹. Desde este punto central podremos visualizar y comprender otros niveles y núcleos de compromiso de nuestra Iglesia con la justicia, la verdad, la reparación y la reconciliación.

COLOMBIA: ESCUELA DE PAZ

“La paz es un anhelo arraigado y vivo en el pueblo colombiano expresado de muchas maneras”². Con estas palabras el Episcopado definía en 1984 lo que la paz significa para el pueblo colombiano: es un anhelo arraigado y vivo. La paz es ciertamente un desafío y una tarea, pero en la vida cotidiana del pueblo es un propósito buscado vehementemente. La paz ha sido una aspiración central a lo largo de la historia de las décadas recientes. Se han dado numerosos procesos de paz, unos exitosos y otros fracasados. Los procesos de desarme han permitido reintegrar gran número de excombatientes, pero igualmente un sector importante se ha vuelto a rearmar. En los planes de gobierno, en las propuestas comunitarias y políticas de los últimos años encontramos una riqueza, desconocida por muchos, de propuestas y experiencias que giran en torno a la paz. Existe una verdadera geografía con picos de experiencias comunitarias de paz en los que muchos municipios son nodos de iniciativas surgidas de la creatividad de los pobladores. Se puede constatar que se trata de un dinamismo creativo, de un anhelo vivo, y no solamente de un concepto o de una idea lejana de la convivencia humana.

Colombia es una gran escuela, un aprendizaje constante de experiencias y propuestas de paz que nacen desde la base. El florecimiento que hemos visto, de movimientos y organizaciones con un claro compromiso local y regional, hace de nuestro país una verdadera escuela de paz. Colombia es uno de los pocos países del mundo que tiene un premio nacional de paz que exalta esos esfuerzos comunitarios, con reconocimientos anuales a personas e instituciones que han contribuido significativamente a la convivencia local y regional. La lección de todos estos procesos es que el país necesita asumir la riqueza de dichas propuestas, y superar el carácter errático y disperso que caracteriza a muchos planes, para convertirlos en verdadero camino hacia la paz.

¹ Que renazca la esperanza. Mensaje de la LXVII Asamblea Plenaria Ordinaria del Episcopado, 9 de julio de 1999.

² Mensaje del Comité Permanente del Episcopado en la hora actual, 3 de mayo de 1984.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



Con razón el Episcopado hablaba de que ese anhelo tiene raíces profundas en las aspiraciones de los colombianos y colombianas, y es que se han dedicado muchos esfuerzos y se han hecho enormes sacrificios en la búsqueda de la paz. Hay una larga lista de líderes comunitarios, agentes pastorales, defensores de derechos humanos, hombres y mujeres que han dado su vida en este sendero hacia la paz recorrido colectivamente, el cual ha inspirado posiciones del Episcopado, planes pastorales, acciones y compromisos de la Iglesia a todo nivel, como una rica fuente de inspiración. Indudablemente, hay que subrayar que el Magisterio Pontificio y latinoamericano, y las lecciones de otras Iglesias del continente, han sido asimismo punto de referencia y de iluminación que han aportado una enorme riqueza.

Quienes conocen las experiencias locales y regionales de paz, fruto de esa enorme imaginación, se preguntan: ¿porque hemos tenido un conflicto tan prolongado en décadas? ¿qué explica el hecho de no haber encontrado hasta ahora un camino de solución definitiva? ¿cómo no perder la perspectiva de los hechos esperanzadores que animan este camino hacia la paz e impiden el derrotismo de soluciones fáciles?

TESTIGOS DE ESPERANZA EN MEDIO DEL CONFLICTO

No hay que perder de vista, en consecuencia, que Colombia además de enormes retos alberga signos claros de esperanza que no deben desconocerse en el momento de acercarse a las lecciones que dejan sus esfuerzos para lograr la paz.

La lección constante es aprender a mirar la historia con ojos de esperanza. Justamente en el año 2005 la Conferencia Episcopal reunía los pasos de esta lección en un libro titulado *Testigos de Esperanza*. Este documento resume gran parte de nuestro aprendizaje en este caminar hacia la paz y que invita a leer esta historia en clave de Revelación y a identificar los signos de los tiempos: “Se trata de reconocer que los acontecimientos de la historia, además de ser portadores de significación humana, lo son también de significación divina, con lo cual queremos decir que Dios se manifiesta en todo lo que existe, que Él va conduciendo con su sabiduría y su amor infinito la historia de los hombres, y que su manifestación plena se ha dado en la persona y en la historia concreta de Jesús de Nazaret (Heb 1,1s)”.

La Conferencia Episcopal identificaba recientemente motivos de esperanza en nuestro país: “Pensando en una Colombia que ha dado positivos pasos en el camino del progreso, que tiene razones objetivas para la esperanza pero que anhela la paz, los Obispos unimos nuestras voces en un solo llamado: ¡Reconciliación!, con Dios, con nosotros mismos, con los demás y con la creación”³.

“Descubrir el sentido teológico de los acontecimientos de la historia humana significa para nosotros reconocer que el Dios que ha conducido nuestra historia en el pasado, está actuando también en los acontecimientos del presente, con todo lo dolorosos que ellos

³ El compromiso de la Iglesia ante los desafíos de la realidad nacional. Comunicado de la LXXXII Asamblea Plenaria del Episcopado, 9 de febrero de 2007.



puedan ser, y que en este presente se está gestando un futuro que contemplamos con una mirada optimista, porque el Dios en quien creemos es el Dios de la esperanza”⁴.

INTERROGANTES EN EL APRENDIZAJE DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ

Ante una complejidad tal del conflicto, una pregunta que vale la pena colocarse inicialmente es cómo definir el momento en el cual se va a iniciar un trabajo de construcción de paz. La pregunta es si debemos esperar o no, a que se dé el cese al fuego y las hostilidades en el conflicto armado, para comenzar las labores de reconstrucción del tejido social y de construcción de la paz. La Iglesia Colombiana ha decidido emprender la tarea de fortalecer todas las iniciativas de construcción de la paz aun antes de que se dé el cese al fuego entre los movimientos insurgentes y el Estado Colombiano. Podría parecer contradictorio hablar de construcción de la paz mientras el conflicto armado está en marcha o incluso se agudiza. La lección aprendida es que el trabajo de construcción de la paz ha servido de herramienta de prevención de nuevos conflictos y profundización de las confrontaciones actuales. Construcción de la paz tiene una perspectiva de futuro en el plano de la reconciliación pero al mismo tiempo tiene un impacto presente en la prevención. En una declaración de la Conferencia Episcopal titulada *Pastoral para la Paz en la actual situación de conflicto armado*, publicado en 1998⁵, aparece esta claramente definida esta opción: “Nos comprometemos a apoyar los esfuerzos e iniciativas encaminadas a superar las causas del conflicto armado, y a colaborar activamente en la reconstrucción del tejido social, condiciones necesarias para una auténtica paz”⁶.

Al lado de esta pregunta hay otra que surge cuando se trata de intervenir pastoralmente en situaciones tan complejas y obedece a la necesidad de definir desde qué posición hacer la intervención propiamente pastoral, cómo ofrecer un espacio que sea creíble, que ofrezca garantías y confiabilidad a las partes, particularmente a las víctimas, y que al mismo tiempo mantenga el carácter y la identidad propias de la misión pastoral. En este campo la definición hecha por el Episcopado colombiano está marcada por la autonomía como principio rector: “Reafirmamos nuestra independencia y autonomía como Pastores del Pueblo de Dios para anunciar el Evangelio y denunciar todo aquello que se opone a la realización de su Reino y de su justicia. No permitimos que a ninguno de nosotros, obispos, sacerdotes, religiosas, religiosos y agentes de pastoral, los grupos en conflicto quieran alinearnos con uno u otro bando”⁷.

Se ha optado por la autonomía, lo cual no significa lo mismo que neutralidad. Desde esta posición la opción es a favor de las comunidades afectadas, de la población civil y particularmente de las víctimas, es una opción que permite un espacio de independencia para cumplir con la tarea de animar la búsqueda de la paz y de las negociaciones desde las distintas orillas. Pero, sobre todo, esta autonomía es una posición de cercanía y

⁴ Testigos de Esperanza. LXXIX Asamblea Plenaria Ordinaria del Episcopado, 4–8 de julio de 2005.

⁵ Pastoral para la Paz en la actual situación de conflicto armado en Colombia. Declaración final de la Reunión General de Obispos. Bogotá, marzo 9 al 13 de 1998.

⁶ Pastoral para la paz en la actual situación de conflicto armado en Colombia, 13 de mayo de 1998.

⁷ Idem.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



acompañamiento de las iniciativas que surgen desde lo local, de las propuestas comunitarias.

APRENDIZAJE EN UNA REALIDAD COMPLEJA

Dolorosamente hay que decir que Colombia es más conocido por sus dificultades y conflictos que por sus enormes esfuerzos y por las alternativas abiertas para la construcción de la paz. Acercarse a Colombia es entrar en contacto con una realidad compleja, de múltiples conflictos, y de gran diversidad de propuestas de construcción de la paz. Sin embargo, muy poco se conoce de la imaginación de la paz que existe en la nación colombiana. Solemos quedar atrapados por la complejidad del conflicto y a veces esto nos impide maravillarnos ante la enorme creatividad de paz existente.

No es extraño que las reflexiones sobre la paz en Colombia comiencen con la observación sobre la ausencia histórica del Estado social en gran parte del territorio nacional, lo cual cuestiona su legitimidad, favorece la complejidad de la realidad, abre la puerta a la presencia de poderes ilegales y a una multiplicidad de situaciones que se entrelazan para formar el conflicto mayor.

“Somos concientes de la crisis que, con relación a la paz, vive nuestro país. Las heridas de la paz no son únicamente las que vienen de la confrontación armada. En una visión global del problema se deben colocar también el narcotráfico, el tráfico de armas, la corrupción, el empobrecimiento y la exclusión, el paramilitarismo y las autodefensas y, sobre todo, la evidente violación de los Derechos Humanos y la destrucción de valiosos recursos naturales”⁸.

La identificación cuidadosa del entrelazamiento de estas situaciones que aparecen dispersas y desconectadas a primera vista, impone una revisión de las raíces estructurales que dan origen a la violencia, con sus componentes de exclusión política, social y económica, y que juegan un papel muy importante no sólo en el diagnóstico de la complejidad del problema sino también en la propuesta de soluciones igualmente complejas.

La Iglesia colombiana es conciente de la complejidad del reto que tenemos. De hecho ha dedicado energías y tiempo al seguimiento y estudio de la realidad nacional a tal punto que hoy goza de un bagaje amplio de reflexiones, acercamientos con la metodología del ver, juzgar y actuar y lecciones aprendidas, la primera de las cuales es el enfoque con clave de esperanza. Diría que una importante lección ha sido el aprender a analizar y a tomar posición frente a un conflicto complejo, con retos y sombras, pero también con luces y motivos de esperanza. Hay una tentación en el ambiente social de reducir y simplificar la lectura de la situación colombiana y sus causas para tratar de encontrar soluciones de corto plazo. Pero la historia ha mostrado la importancia de identificar la complejidad con humildad, sin pretensiones de dar soluciones inmediatas, sin dejar de ver que los conflictos son oportunidades y desafíos para una población y que los procesos comunitarios aparentemente lentos producen impactos de largo plazo en conflictos

⁸ Nuestro aporte para una nueva Colombia. Comunicado final de los Obispos participantes en el Seminario – Taller sobre la problemática colombiana, 16 de noviembre de 2000.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



complejos. La contradicción entre el corto y el largo plazo, entre las urgencias y los grandes ideales está mediada por los procesos locales de construcción de paz.

La Conferencia Episcopal ha creado varias instancias y niveles de trabajo que condensan su aporte frente a los numerosos conflictos que enfrenta el país con una visión de construcción de la paz a largo plazo.

ÉTICA Y CONFLICTO: UNA LECCIÓN CENTRAL

“Nuestra patria aparece, bajo muchos aspectos, como un país donde reinan la mentira, la injusticia y la corrupción”⁹. Ante este panorama, descrito en 1999, el Episcopado continuaba diciendo que “tal situación puede originar sentimientos de pesimismo y desconfianza que en nada ayudan a restaurar al país”. La reflexión se hace en el contexto de una declaración titulada: “Por la salud moral de los colombianos”, que recuerda un llamado que la Conferencia Episcopal ha hecho en reiteradas ocasiones al decir que Colombia es un país moralmente enfermo.

La constatación de que el país tiene un problema ético de fondo que está en la base de la indiferencia, de la mentira, de múltiples formas de violencia y de la descomposición que lleva a aceptar la injusticia y la corrupción en distintos niveles de la vida social, ha permitido a la Conferencia Episcopal aproximarse a los interrogantes más profundos de nuestra realidad.

La respuesta a estas preguntas pasa, entre otras, por la reflexión sobre la ausencia de decisiones y convicciones éticas que permitan encontrarnos en un marco normativo realmente compartido por todos. La ausencia en muchas regiones y en una proporción significativa de la población de ese marco ético de convivencia compartido, junto al intento de los grupos al margen de la ley de crear sus propios referentes y marcos de valores o antivalores, puede ayudar a entender la dificultad de la crisis colombiana. Han coexistido a lo largo de décadas una normatividad institucional legal, sustentada en valores reconocidos, con otra normatividad basada en lo ilícito, que existe de hecho y que por tiempos puede atraer a personas de distintos sectores sociales. Se da, lamentablemente, lo que algunos denominan una “cultura de la ilegalidad, de lo ilegítimo” que ha construido una normatividad propia, la cual ha sido aceptada por grandes grupos de la población. Todo esto ha conducido a consecuencias sociales muy graves y a una fragmentación del poder, con impacto histórico negativo en las regiones del país.

La multicausalidad del conflicto colombiano y su complejidad cuenta, entonces, con un factor ético que no puede ser desconocido. La situación colombiana encierra muchas paradojas en materia ética. De allí queda la lección de que el país requiere imaginar nuevas formas de convivencia y de solidaridad, y tal vez nuevos pactos sociales, habida cuenta de las rupturas y conflictos entre actividad económica y ética, entre quehacer político y responsabilidad ética frente a la nación, entre justicia y deber moral, entre la ética colectiva y la individual, entre lo público y lo privado, entre vida ciudadana y conciencia moral. Los hechos recientes de la historia de Colombia y los pasos hacia el

⁹ “Por la salud moral de los colombianos”. Mensaje final de la LXIV Asamblea Plenaria Ordinaria del Episcopado, 12 de julio de 1997.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



conocimiento de la verdad de las atrocidades cometidas en el desarrollo del conflicto, muestran la complejidad de esta crisis social y ética, y la profundidad de la brecha que se ha abierto entre la práctica cotidiana y los principios éticos. La gravedad de esta crisis ética supera en mucho el daño económico causado por el conflicto.

Este problema ético ha distorsionado la realidad y los procesos e intentos de conseguir la paz, y no ha permitido construir los referentes que permitan establecer la honestidad, la verdad, la probidad y el respeto por la vida como núcleo de la construcción de la paz. El Episcopado identifica a lo largo de sus documentos múltiples causas estructurales y coyunturales de la violencia y el conflicto colombianos, pero vale la pena recordar que la crisis moral y ética es uno de los elementos en los que mayormente se ha insistido.

En febrero de este año, justamente, la Asamblea de la Conferencia Episcopal anotaba que las instituciones del país “evidencian una grave crisis”, precisamente por escándalos relacionados con comportamientos contrarios a la ética de los servidores públicos y a la independencia frente a los grupos ilegales.

El desarrollo de esa anticultura en materia ética ha transformado las formas de convivencia históricas de los colombianos y ha sustituido los valores de solidaridad tradicionales. Son muchas las lecciones que deja este proceso. Uno de los retos que se impone después de estas transformaciones culturales es establecer la pedagogía de la reconciliación que permita recuperar el espacio de la justicia, no como ejercicio del rencor o del odio, sino que asuma el proceso de recuperación de la memoria y de la verdad, y que abra caminos a la reparación del daño causado, al perdón y a nuevas formas de convivencia con valores auténticos.

CONSTRUIR UNA HOJA DE RUTA ÉTICA

Dentro de la propuesta que hace la Conferencia Episcopal está el promover una visión de la paz y un proceso de largo plazo que involucre a toda la sociedad colombiana. En el año 2002 se hicieron públicos los *Diez Principios para Caminar hacia la Paz*, como una especie de “hoja de ruta” ética en la que no se señala la forma de adelantar el proceso de paz, sino que se abordan los temas que el Episcopado considera claves dentro de una negociación. No es el derrotero que señala lo que se va a hacer y el cómo, sino la guía ética de los grandes temas, y en un conflicto, un gran aporte es tener esta definición. Por eso me atrevo a decir que es como una “hoja de ruta” que indica el norte ético de los procesos de paz; es un esfuerzo muy valioso, porque reúne la experiencia de participación en varias negociaciones y acercamientos, particularmente los que se hicieron con las FARC durante la administración del Presidente Pastrana, y extrae las lecciones fundamentales en torno a los temas claves.

Allí la Conferencia Episcopal declaraba que: “Urge construir un consenso nacional para desarrollar la agenda que renueve a Colombia. Los acuerdos que se logren han de contar con la aprobación de todos, su cumplimiento debe estar sometido a la vigilancia de todos”. Esta “hoja de ruta” propone como marco la idea de que el país requiere de un consenso sobre los valores esenciales, que permitan hacer sostenible la paz a largo plazo, y además se afirma la ética de la responsabilidad, en la cual cada colombiano y colombiana



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



somos responsables de los demás y de la paz del país. La práctica pastoral ha mostrado que la paz nos incumbe a todos, que no es un problema de grupos especializados.

Esta guía ética involucra a todos en la búsqueda de la paz, no la reduce a un asunto de unos pocos. El principio de la responsabilidad compartida ha llevado a la Conferencia Episcopal a buscar los mecanismos para involucrarse y animar el que otros se involucren en esta empresa de la paz: “todos somos responsables en la reconstrucción de Colombia. Por eso el compromiso tiene que ser de todos. Quienes han sido elegidos por el pueblo para orientar los destinos de la patria y han sido colocados en distintas responsabilidades de poder... los que han sido dotados de mayores recursos económicos, culturales, técnicos, tienen aquí un amplio campo de servicio. Aun los violentos que han pretendido cambiar estas condiciones del país por la vía de las armas”¹⁰.

La hoja de ruta coloca en el centro el devolver la dignidad a las víctimas como un acto de justicia. Pero señala también que se deben crear las bases compartidas para que la sociedad defina la forma como va a asumir los crímenes perpetrados, la manera de asumir a los victimarios, la construcción del proceso de perdón, la respuesta al clamor de reparación y los acuerdos para que las atrocidades no vuelvan a suceder.

Desde esta perspectiva la Conferencia Episcopal ha reiterado los llamados para que se identifique el dolor y la situación de las víctimas y la forma como ese sufrimiento afecta a todo el pueblo colombiano. El compromiso y la responsabilidad no es sólo con el ideal de la paz, tiene que ver directamente con quienes han sufrido por violaciones a los derechos humanos y quienes han sido víctimas durante el proceso. Y el reclamo está en la necesidad de que se asuma que su dolor afecta a toda la sociedad y las atrocidades cometidas tienen que ver con cada uno. Se trata específicamente de los desplazados, de quienes sufren la orfandad y la viudez por la violencia, de quienes viven en condiciones de pobreza extrema...

Indudablemente aquí uno de los retos es saber establecer la diferencia entre la víctima y el victimario. Naciones Unidas da una definición de víctima que sirve de punto de partida en la discusión: víctimas son "aquellas personas que de forma individual o colectiva han sufrido un perjuicio, especialmente un ataque a su integridad física o mental, un sufrimiento moral o una pérdida material, o un ataque grave de sus derechos fundamentales, en acciones u omisiones que infringen las leyes penales vigentes de un Estado". En el año 2006 el Secretariado Nacional de Pastoral Social, junto a otras organizaciones sociales, participó en esta discusión al insistir, hasta lograr que este principio fuera aceptado, y que los desplazados fueran incluidos en el universo de las víctimas. Pero queda la discusión sobre el número de víctimas que va a ser reconocido y sobre los mecanismos de reparación.

La lección profunda es que mientras no se logre asumir responsablemente la condición de las víctimas y se acepte que las atrocidades han afectado a cada persona y a la sociedad en general, la paz seguirá siendo un reto. Ése es justamente el primero de los principios elaborados en el año 2002 para caminar hacia la paz: “Reconocemos el valor inviolable de todo colombiano, su persona, su vida, su libertad. ‘La paz se reduce al respeto de los derechos inviolables del hombre..., mientras la guerra nace de la violación de estos derechos y lleva consigo aún más graves violaciones de los mismos’ ”. Al colocar éste

¹⁰ Que renazca la esperanza. Mensaje de la LXVII Asamblea Plenaria Ordinaria del Episcopado, 9 de julio de 1999.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



como el primer principio, en alguna forma se está señalando que todo el esfuerzo por la paz radica en la convicción de que la dignidad humana está profundamente afectada por el conflicto armado y que la tarea humanitaria de la Iglesia en Colombia tiene un lugar central dentro de su compromiso por la paz. Y aún se da un paso adelante con consecuencias en el trabajo pastoral al remitirnos a las causas estructurales del conflicto, con lo cual la labor de la Iglesia no puede ser ni ha sido simplemente asistencial, sin una comprensión de las raíces de la situación que vivimos y de los hechos que generan el dolor de las víctimas. Ha sido una lección muy importante aprender a no desconocer las raíces lejanas de este conflicto y de la situación humanitaria, para trabajar de manera tal que se evite el que se vuelvan a presentar en el futuro las mismas causas.

LECCIONES DEL EJERCICIO DEL DIÁLOGO Y BÚSQUEDA DE LA VERDAD

Uno de los elementos que toman fuerza en la posición el Episcopado es la necesidad de lograr que el diálogo ocupe el lugar que le corresponde en la sociedad colombiana como valor fundamental. Su ruptura entre los ciudadanos ha estado en la base de la crisis ética del país, desde las situaciones más cotidianas hasta las más complejas como el conflicto armado. “En cuanto al conflicto armado reiteramos nuestro convencimiento: sólo se superará a través de la negociación política, cuyo núcleo fundamental es el diálogo sincero y veraz de las partes en la búsqueda de una nueva visión de Colombia, dentro de un marco de justicia y un nuevo estilo de convivencia”¹¹.

La propuesta es crear nexos de comunicación en los que se expongan las distintas aspiraciones sociales y se expresen los fundamentos de las diferentes posiciones, con el fin de encontrar una visión nueva y compartida en el marco de la justicia. La superación de la crisis ética del país pasa por el diálogo y por la construcción de consensos que permitan llegar hasta nuevos estilos de convivencia, los cuales respondan a los retos de la verdad y la justicia, sin cerrarse a la dimensión del perdón.

Como valor ético de la construcción que debe dar origen a ese consenso se resalta la justicia. La reflexión de la Iglesia colombiana en la búsqueda de soluciones a la crisis tiene que ver con la justicia de los proyectos y propuestas de país existentes. Pero antes de llegar a esta conclusión se colocan dos parámetros éticos necesarios para que un proceso de paz dé resultados en la vida de la nación: la veracidad y la sinceridad. Ha sido necesario volver sobre estos dos valores porque la comunicación social no es posible si no existen condiciones que permitan hacer creíbles las posiciones y le den dignidad al diálogo. Indudablemente hay un énfasis en las condiciones del diálogo para que conduzca a la paz. Se parte de convicciones muy fuertes según las cuales aun en las situaciones más complejas de la nación, el camino es la negociación, y ésta se logra por medio del diálogo, pero el calificativo sobre el tipo de diálogo que se adelante está sometido a condiciones claramente establecidas.

“La mentira es una de las causas de todo conflicto y principal obstáculo a cualquier esfuerzo de negociación política. Es necesario adentrarnos en el camino de la verdad para re-dignificar a las víctimas, actores centrales de la reconciliación y poseedoras

¹¹ Nuestro aporte para una nueva Colombia. Comunicado final de los Obispos participantes en el Seminario – Taller sobre la problemática colombiana, 16 de noviembre de 2000.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



privilegiadas de la gracia del perdón, que sólo puede y debe nacer en ellas si queremos romper el ciclo del rencor, del resentimiento y de la venganza que en ocasiones se convierten en una carga imposible de llevar”¹².

La experiencia de la Conferencia Episcopal en distintos escenarios de diálogo en el país ha llevado a que se profundice en las características de la veracidad: “la verdad fortalece los medios de paz. La verdad no tiene miedo tampoco a los acuerdos honestos, porque lleva consigo las luces que permiten empeñarse en ellos, sin sacrificar convicciones y valores esenciales. El itinerario del proceso de paz debe fijar fechas, tiempos y límites para poder evaluar los procesos, los adelantos y verificar la verdad de los acuerdos”¹³.

Lo que el Episcopado ha propuesto es un principio que tiene validez para las conversaciones o diálogos con los distintos actores, en este caso con actores armados, llámense guerrillas o paramilitares. El principio tiene, además, la característica de responder plenamente a las urgencias de la sociedad colombiana actual. Incluso en momentos en que se han dado cambios en las estrategias de búsqueda de la paz, la Conferencia Episcopal ha acentuado la necesidad de mantener estos principios: “Estamos de acuerdo con un cambio en la concepción del proceso de paz. Este cambio debe replantear y analizar los niveles de confianza, el itinerario y el compromiso de todos dentro de la solución del conflicto. No hay paz sin una disponibilidad al diálogo sincero y continuo”¹⁴.

La Conferencia Episcopal reconoce que estamos ante una construcción histórica que requiere creatividad y al mismo tiempo exhorta a proponer principios éticos que sean válidos para los distintos tipos de negociación de cese del conflicto armado. La experiencia de estos años ha mostrado la validez de esta posición y la urgencia de seguir trabajando en las comunidades mismas para que desde ellas se exijan los principios de veracidad y de sinceridad. El hecho de que sea un principio que debe cubrir toda negociación de paz o todo esfuerzo de diálogo social no quiere decir que se refiera a un ideal inalcanzable. La práctica del proceso en marcha demuestra que la carencia de la veracidad y la sinceridad en el proceso reabre y fortalece el círculo de la violencia. Se requiere ejercer la justicia sobre la base de la verdad, de manera que se abran las puertas a la reparación y al perdón. Nuevas bandas o grupos emergentes pueden ser el resultado de la carencia de estos dos elementos y la insensibilidad social frente a estas realidades puede ahondar la crisis del país, marcada por la debilidad de los valores que sustenten la paz.

La lección aprendida es que la versión de quienes cometieron atrocidades es fundamental, y que se debe hacer dentro de la veracidad y la lealtad a los hechos, pero se necesitan ejercicios de recuperación de la memoria desde las víctimas y los testigos, como las bases de datos Teveré y Rut del Secretariado Nacional de Pastoral Social, y hacer otros cruces de información, para que el proceso de la verdad pueda llegar a dar resultados.

¹² Comunicado de la LXXXII Asamblea Plenaria del Episcopado. El compromiso de la Iglesia ante los desafíos de la realidad nacional, 9 de febrero de 2007.

¹³ Mensajeros de paz y esperanza. Comunicado del Presidente de la Conferencia Episcopal, 3 de octubre de 2001.

¹⁴ Idem.



LA JUSTICIA Y LA REPARACIÓN, DESAFÍOS DE NUESTRO TIEMPO

Analistas como el chileno Roberto Carretón, Representante en América Latina y el Caribe de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, distinguen cuatro dimensiones de la impunidad: la jurídica, la política, la moral y la histórica¹⁵.

Un breve acercamiento a estas cuatro dimensiones puede ser de mucha utilidad para comprender la magnitud del tema de la impunidad y los retos que enfrenta el sistema legal y judicial de nuestro país en el camino de construir una sociedad reconciliada y en paz.

La Corte Interamericana ha definido la impunidad, en su dimensión jurídica, como “la falta en su conjunto de investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y condena de los responsables de las violaciones de los derechos protegidos por la Convención Americana”.

Uno de los desafíos de nuestra sociedad toca con la forma como se va a establecer justicia y a garantizar la exigencia de reparación de las víctimas, para abrir paso a la verdadera reconciliación entre los colombianos.

Hay una dimensión política de la impunidad que se hace claramente manifiesta en la continuidad en las instancias de poder de personas vinculadas a la corrupción o a crímenes particularmente graves contra la humanidad. Éticamente, la impunidad política golpea y rompe en forma dolorosa el sentido de confianza popular y de aceptación de las instituciones que deben gozar de la más alta legitimidad. En último término con la impunidad política lo que logra es lanzar un mensaje equivocado a la sociedad, que le quita fuerza a la sanción social frente a las atrocidades y a los actos corruptos. Aquí hay una dimensión también de la justicia necesaria en el camino de la reconciliación, que establece la transparencia en las instituciones y la independencia de éstas con respecto a actores armados ilegales en todos los niveles, nacional, regional y local.

Habría también una impunidad moral que conduce a una justificación de las atrocidades cometidas como resultado de la convicción de estar sirviendo a una causa mayor como el bien de la patria o de la humanidad. Piensan que “la verdad en la que creen o el sufrimiento padecido son tan absolutos que lo legitiman a reaccionar destruyendo incluso vidas humanas” (Juan Pablo II)¹⁶.

La última es la impunidad histórica que busca que se perpetúe a lo largo del tiempo la mentira sobre la cual se levantaron las justificaciones de los hechos de terror y, por otra parte, busca crear una mentalidad de olvido de todo lo sucedido.

Estas dimensiones de la impunidad nos llevan a pensar seriamente en la necesidad de avanzar en la construcción de lo público y en la superación de los intereses particulares, con el fin de pensar en los intereses de la nación. El ejercicio que se ha hecho en estos años de repensar a Colombia, de construcción de lo público, nos ayuda precisamente a enfocarnos en criterios de transparencia y de pluralismo, en los cuales la palabra sea la

¹⁵ Roberto Carretón Ponencia para el Seminario Internacional sobre Experiencias de Alternatividad Penal en Procesos de Paz. Barcelona, España, 27 y 28 de febrero de 2004.

¹⁶ Juan Pablo II. Mensaje para la celebración de la Jornada Mundial de la Paz, 1 de enero de 2002.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



que se abra espacios en lugar de la violencia. Una cultura nueva que sea capaz de reconstruir el tejido social y garantizar el respeto por la dignidad de cada ser humano, en medio de la diversidad de nuestro país y de sus gentes.

La reconciliación nos lleva a pensar en cada uno de los espacios y sectores que pueden aportar y con quienes podemos avanzar en este caminar. Una lección importante en este proceso es que una propuesta de justicia y superación de la impunidad, no puede desconocer los derechos de las víctimas y de los que han sufrido en el proceso, y que se requiere a largo plazo de una pedagogía del perdón, la cual lo haga posible socialmente.

Quedan muchas lecciones y desafíos legales y éticos que provienen del proceso utilizado en Colombia para el esclarecimiento de los hechos del pasado, de la forma como se ha avanzado hacia el establecimiento de la verdad, de las dimensiones del castigo que se han establecido para quienes han cometido atrocidades, y de los mecanismos que se han utilizado para involucrar a la sociedad y particularmente a las víctimas en el proceso.

ROMPER CON LA INSENSIBILIDAD DE LA INDIFERENCIA.

Hay un mal adicional que marca nuestra historia: la indolencia y la falta de sensibilidad frente a quienes han sufrido y de cara a la verdad de las atrocidades cometidas o toleradas. Con frecuencia sorprende el hecho de que en Colombia pasan sin repercusión graves denuncias o simplemente el hecho de recurrir a la mentira como forma de ejercicio del poder o como instrumento para legitimar formas de exclusión y violencia social.

Una expresión del fenómeno moral y ético es la falta de reacción frente a las atrocidades terribles cometidas en el pasado y frente a las múltiples formas de ocultamiento de las mismas. A veces nos asombra que la sociedad colombiana no tenga una capacidad de reacción y parezca obnubilada por otros temas. “Si desconocemos la voz íntima de la conciencia, si la silenciamos y la matamos por el desorden ético de la vida, nos convertimos en seres insensibles, carentes de las más mínimas condiciones para la convivencia social”¹⁷.

La reflexión del Episcopado está estrechamente vinculada a la propuesta de asociar las comunidades locales al debate sobre el tipo de nación que queremos construir como una forma concreta de romper con la indiferencia y con la insensibilidad que a veces se quiere imponer socialmente. Varios ejercicios nos han permitido vincular comunidades en todas las regiones del país a la discusión sobre “el país que queremos”. La propuesta de diálogo entre diversas identidades nos saca de la situación de comunidades que viven aisladas con una identidad homogénea. El principio de comunidad revierte a la capacidad de dialogar y de construir la “casa común”, la cual parte sobre todo de esos elementos compartidos que son más fuertes que las diferencias, pero sin desconocer las identidades existentes.

En el año 2002 la Conferencia Episcopal convocó un taller para Obispos titulado “Hacia la Colombia que queremos”, en el cual se asumieron los temas que se habían propuesto desde el Sistema de Naciones Unidas en los llamados Talleres del Milenio. El debate

¹⁷ Por la salud moral de los colombianos, op. cit.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



luego se extendió al ámbito regional, hasta llegar a numerosas comunidades locales, para crear espacios en los cuales pudieran aportar a un modelo o proyecto de país compartido. Esta experiencia se desarrolló en un momento histórico porque en esos mismos días el gobierno nacional tomó la decisión de no continuar el proceso de paz con las FARC y terminaba con un llamado a la unidad y a la esperanza, que creaban puentes con las comunidades.

En esa ocasión decía la Conferencia Episcopal: “Queremos despertar el sentido de pertenencia de aquellos que forman parte de esta Patria. La recuperación de la paz, el logro de la justicia, la superación de la pobreza y la exclusión es responsabilidad de todos. Cada colombiano debe contribuir con sus ideas y actuaciones a la defensa de la vida de cada persona y de los bienes que conforman nuestro patrimonio común”¹⁸.

La lección aprendida es que la memoria, y el compromiso con ella, permiten la construcción de una nueva sociedad, mientras que el olvido de las atrocidades e injusticias cometidas tiende a crear condiciones para que los ciclos de violencia se repitan. El perdón no excluye la memoria y la justicia, los exige.

COMUNIDADES VULNERABLES: LECCIONES DEL TRABAJO CON LAS VÍCTIMAS

Uno de los elementos que más se destaca dentro de las posiciones de la Conferencia Episcopal es el hecho de que con frecuencia se hace referencia a lo que las comunidades locales sienten, a lo que ellas enseñan, y a sus múltiples fortalezas en medio del sufrimiento y el dolor que viven. Hay una sintonía cercana con las comunidades locales.

Pero hay retos que no se deben desconocer. Los problemas de violencia, mentira, injusticia y corrupción, hacen pensar por un lado en la forma como las comunidades locales resolvieron gran parte de sus conflictos en el pasado y los valores que las sustentaron y, por otro lado, en la actual situación que se describe con preocupación: “son muchas las ambigüedades y equivocaciones que vemos en el actuar ético y moral de nuestras comunidades”. Se constata que no existen en muchas comunidades y personas los valores necesarios con el fin de vivir en paz y para identificar la verdad.

El contacto directo con las comunidades desde una posición de autonomía frente a propuestas violentas, ha permitido a la Conferencia Episcopal declarar en reiteradas ocasiones su apoyo a las víctimas, como lo hizo recientemente al reafirmar que “Mantendremos un compromiso de apoyo irrestricto a las víctimas y las acompañaremos en la defensa de sus derechos a la reparación y a la memoria, pero animando a la grandeza del perdón”¹⁹. Al mismo tiempo que, por el bien del país, de las comunidades vulnerables y de las mismas víctimas, exhorta “a las FARC a facilitar espacios para la negociación y para el diálogo”. Y expresa su “voz de ánimo al proceso que se adelanta entre el Gobierno Nacional y el ELN e invita a los desmovilizados de los grupos de autodefensa a proseguir con valentía y transparencia el proceso iniciado, siendo coherentes con el compromiso de aportar a la verdad, a la justicia y a la reparación”.

¹⁸ Llamado a la unidad y la esperanza. Mensaje del Episcopado Colombiano en el Seminario – Taller “la Colombia que queremos”. 21 de febrero de 2002.

¹⁹ El compromiso de la Iglesia ante los desafíos de la realidad nacional. Comunicado de la LXXXII Asamblea Plenaria.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



El trabajo psicosocial de la Pastoral Social en las regiones de Colombia, los Congresos de la Reconciliación, el acompañamiento a las víctimas, el caminar con sencillez junto a los que sufren, particularmente la población desplazada, entre otras iniciativas, hacen parte de la propuesta de trabajar la construcción de la paz en medio del conflicto con inclusión de la población en los procesos de búsqueda de la paz y la reconciliación.

La Conferencia Episcopal parte en sus declaraciones de la vivencia de las comunidades cristianas y de la vida de las regiones, con sus numerosas expresiones. “Escuchamos un lamento en nuestras comunidades”²⁰, es la afirmación que sintetiza la actitud del Episcopado y que explica el origen de sus preocupaciones.

El aprendizaje cercano, hecho desde las comunidades, ha permitido profundizar en el diagnóstico pastoral y en una visión del país desde el contacto directo con quienes sufren. La escucha de las comunidades, no como hecho ocasional sino como tarea permanente que ayuda a discernir los signos de los tiempos y el Plan de Dios en nuestra compleja realidad.

La escucha pastoral, no como actitud pasiva sino como aprendizaje activo, como lugar para profundizar en las lecciones de la historia en situaciones de conflicto armado, permite colocarse en el lugar, en el camino del que sufre y desde este encuentro aportar a la construcción de la nueva realidad en la que podemos aportar nuestra perspectiva del Evangelio y del Reino que Jesús nos promete. Es la escucha del buen samaritano que rompe la indiferencia y que involucra en la búsqueda de la paz y la verdad. La escucha pastoral es proceso de vida y de aprendizaje, que tiene enormes consecuencias para comprender la situación y para asumir compromisos difíciles frente a fenómenos como el narcotráfico, la corrupción, la enorme inequidad entre sectores sociales y otras formas de violencia. Aun en las circunstancias en las que han disminuido las manifestaciones crueles del conflicto armado, la actitud de escucha con responsabilidad moral ha permitido identificar las nuevas tensiones políticas, económicas o sociales, la aspiración por la verdad, la justicia y la reparación, los problemas alimentarios y de pobreza extrema que pueden dar origen a nuevas expresiones de conflictos.

La referencia a las lecciones que deja la escucha de las comunidades, cuando se habla de uno de los problemas centrales de la realidad colombiana, hace pensar en el cambio que han tenido dichas comunidades locales en los últimos años, a raíz sobre todo del desplazamiento forzado. Las identidades han cambiado e igualmente los condicionamientos comunitarios. Pero las comunidades que nos han marcado con lecciones más profundas en la búsqueda de la paz son, indudablemente, aquellas identificadas por valores culturales, identidades territoriales, raíces históricas y vivencias religiosas compartidas.

ACOMPANIAMIENTO PASTORAL, TAREA Y LECCIÓN

Los retos para las comunidades locales son enormes; así lo describía el documento “Testigos de esperanza”: “El trípode de poder militar, político y económico conformado por los actores ilegales y grupos armados, configura una nueva forma de dominio sobre la

²⁰ Idem.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



población y los territorios. Se trata de la expansión al conjunto de la vida social de la influencia y control que en otro momento fue puramente armado. Con este nuevo esquema no solamente se afecta el orden público sino que se pone en riesgo el ejercicio libre de la democracia” (68).

Esta combinación de formas de presencia y dominio ilegal ha dejado profundos motivos de reflexión frente al hecho de que, en regiones caracterizadas históricamente por estar habitadas por comunidades profundamente pacíficas y solidarias, han surgido grupos violentos que han hecho opciones radicalmente contrarias al sentir común. No se encuentra fácilmente una explicación a dicha situación en la tradición de la comunidad, es necesario comprender que existen propuestas antiéticas que han hecho carrera y que se ofrecen como opciones individuales. Muy particularmente este fenómeno se halla asociado a las disputas territoriales de grupos armados para establecer y controlar el “trípode del poder”. El surgimiento de grupos armados en lucha por el territorio golpea un factor central de cohesión de la vida política, social y cultural, y amenaza la supervivencia de las comunidades como tales.

Aquí una de las lecciones ha sido el valor del acompañamiento y de la presencia pastoral junto a las comunidades. Muchas Diócesis y grupos pastorales se han identificado en torno a la idea del acompañamiento como compromiso activo. La defensa del territorio ha sido un escenario privilegiado para perfeccionar el aprendizaje sobre este acompañamiento pastoral que por un lado identifica y fortalece los proyectos de vida comunitarios y personales frente a la amenaza del desgarramiento del tejido social por la violencia y por otro es un ejercicio de cercanía para ayudar a recargar de significado y de sentido la vida personal y comunitaria. Las significaciones del territorio son enormes en una comunidad rural y, despojar las familias o a la comunidad entera de esa pertenencia, crea una herida profunda que va a requerir un trabajo de generaciones. El acompañamiento pastoral asume y crea los espacios necesarios para la prevención y en otros casos para la restitución de los derechos. Acompañamiento es un ejercicio de reencuentro con la seguridad humana golpeada por múltiples amenazas, por ello implica crear lugares para hacer explícita la confianza y los sentimientos de solidaridad. Hay que anotar que existen transversalidades presentes en este acompañamiento pastoral, marcadas por la presencia de los más indefensos, por el sufrimiento de las víctimas, en particular mujeres, niños y niñas, por el imperativo humanitario del proceso.

El acompañamiento pastoral crea nexos con la sociedad y con los esfuerzos por la paz en momentos en que la vida comunitaria puede cambiar radicalmente. Es el valor pedagógico de la presencia conciente en medio del conflicto y de la visión profética. En “Testigos de la esperanza” se aglutinan los factores de profetismo con expresiones de rechazo y búsqueda de alternativas frente situaciones de pobreza extrema, frente a toda forma de violencia, terrorismo, secuestro, desplazamiento forzado, narcotráfico y corrupción.

Dentro de las comunidades afectadas por el conflicto armado y las amenazas a su supervivencia y al territorio, es necesario hace referencia a las lecciones que aportan las distintas formas de liderazgo que surgen dentro del proceso. Las experiencias en varias regiones de Colombia han mostrado que el surgimiento de liderazgos con credibilidad comunitaria depende de su transparencia y su autonomía frente a actores que amenazan la vida y dignidad de las comunidades. Nuevamente aquí, la autonomía aparece como un valor que da legitimidad, en la medida en que expresa y protege la identidad propia. La



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



historia de enfrentamientos por el territorio ha dejado lecciones sobre el tipo de comunidades que necesita el país y sobre los liderazgos que pueden ir más allá de las aspiraciones individuales, para convertirse en promotores de la convivencia pacífica y defensores del derecho a no ser desplazados.

Dichas lecciones van más allá de la defensa inmediata y se han abierto a la perspectiva de crear proyectos comunitarios sustentables a largo plazo, con reconocimiento en el nivel nacional y con propuestas válidas frente a la violencia y a la disputa territorial.

APRENDER A IDENTIFICAR LOS ROSTROS

La III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano celebrada en Puebla dejó una herencia preciosa en el tratamiento de los problemas sociales, al recordar que detrás de los problemas y conflictos sociales hay rostros de seres humanos golpeados, pero muchas veces desconocidos e invisibilizados. La experiencia de estos años ha llevado a la necesidad de identificar sus rostros y a la importancia de nombrarlos, de identificarlos por su nombre, de hablar de su situación en los comunicados públicos, de hacer visibles y evidentes sus necesidades y logros.

Las acciones de la Pastoral Social colombiana en el terreno son el espacio de encuentro directo, cara a cara. Los informes humanitarios de la Sierra Nevada, del Putumayo y de otras regiones del país revelan el hecho de que aunque hemos avanzado enormemente en la capacidad de comunicarnos, seguimos viviendo el olvido de las víctimas y por ello es necesario levantar la voz, para que no desaparezcan los rostros y los nombres de quienes han sufrido; así se avanzará en el camino de la restitución de sus legítimos derechos que han sido conculcados o atropellados injustamente. Más allá de un problema estadístico, está el reto de ser conscientes de la existencia de las víctimas y la responsabilidad frente a su dolor.

Los procesos de paz que se han hecho en Colombia en el pasado han dejado lecciones para la Iglesia y para la sociedad, sobre todo en la forma como se asume la condición de las víctimas y estas lecciones tienen profundas repercusiones en el trato que se da a quienes han cometido atrocidades. De allí el reclamo de la Iglesia con el fin de que se den posibilidades para que quienes cometieron atrocidades puedan rehacer su dignidad y encontrar un puesto digno en la sociedad, pero a partir de unas condiciones claras éticas que se tienen que cumplir, como son el serio compromiso de revelar la verdad de los hechos ocurridos en su totalidad, cumplir los deberes que impone la justicia y la reparación con las víctimas y rehabilitarse ante la sociedad para convertirse en ciudadanos responsables de un futuro en paz para toda la nación.

ORAR POR LA PAZ.

Una de las lecciones más profundas de estos años viene de la fuerza y del poder de la oración por la paz, del valor de la dimensión espiritual cuando se atraviesa por momentos de conflicto y especialmente cuando se trata de avanzar hacia la reconciliación. La fuerza



4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA



espiritual del pueblo colombiano ha jugado un papel decisivo en la decisión constante de insistir en que la paz es posible.

La opción por aportar desde la vivencia, práctica y perspectiva espiritual al proceso del país ha sido clave en el compromiso de la Iglesia colombiana en todos sus niveles.

En esta espiritualidad se unen dos principios claves de la comunión entre los seres humanos: la justicia y la paz. Permítanme terminar con una cita del documento Testigos de Esperanza: “El proyecto de paz que nos anima debe estar intrínsecamente relacionado con el espíritu de justicia, según la inspiración profética que tenemos, y también con el espíritu del amor y de la misericordia, según la inspiración evangélica que hemos recibido del Señor. “La paz es fruto de la justicia”, decimos inspirados en la tradición de Israel (Is 32,17) y lo mismo podemos decir en relación con el amor y la misericordia. Es imposible construir un mundo en paz, sin haberlo edificado sobre este fundamento; pero también es necesario decir que es imposible construir un mundo fraternal sin haber desarrollado en nosotros actitudes de paz”²¹

3. Mesas de trabajo

3.1. Mesa 1

Relatoría:

La amenaza terrorista es un concepto que plantea una amenaza para la sociedad y carece, implícitamente, la solidaridad del Estado. El terrorismo aglutina en una misma definición al narcotráfico, al paramilitarismo y la guerrilla, no hacer diferenciación plantea infortunadamente respuestas similares, cometiendo el error de dar trato igual cuando sus orígenes son tan diferentes, aunque lagunas de sus prácticas se parezcan.

Reconociendo de la diversidad de actores constructores de paz, de iniciativas de construcción de paz, el rostro humano de esta construcción (Mujeres, niños, niñas, desplazados), víctimas de diferentes formas de violencia (Sexual, masacres, minas antipersonales)

Otro aspecto a considerar es que hay esperanza en medio del caos, es necesario no perder la vista de este aspecto, porque lo contrario es la desesperanza, la renuncia a la posibilidad de pensar prácticas humanizantes, en medio de una guerra que arrasa y se muestra aberrante, degrada a la víctima expresada en la forma como se le mata, como se le desaparece, generando procesos de desmovilización en la sociedad.

Hay una práctica de conveniencia, en aras de la sobrevivencia en las poblaciones que colaboran con unas o con otras, según sea amenazante su presencia para la gente (Paramilitares, guerrilla, militares)

²¹ Testigos de Esperanza, 242.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



La construcción de paz se hace desde las comunidades locales, cada población se organiza y se expresa de acuerdo a sus posibilidades y circunstancias sobre todo en los sectores rurales y de conflicto.

Colombia está construyendo democracia desde la base a partir de sobrevivir en medio de las circunstancias mas agresivas, la sociedad se recompone, reconstruye el tejido social desde abajo, así arriba haya descomposición, indolencia corrupción.

No somos neutros pero si autónomos frente a los autores de la guerra, frente a todos ellos las poblaciones han asumido posturas autónomas pagando un alto costo por esto.

El camino para superar el conflicto es el diálogo y al negociación política, únicas posibilidades de superar la confrontación armada. Ese es el pedido de la comunidad internacional, no se quiere más ayuda militar, se requiere respaldo, se requiere construir una política pública favorable para una salida negociada, la forma de hacerlo es boqueando el Plan Colombia.

Se requiere reconocernos en la verdad, la sociedad ya está preparada para enfrentarla, hay que hacer justicia, no puede haber impunidad, la justicia debe ser consecuente para avanzar en la paz. Al reclamo de justicia no puede ser un obstáculo para la paz, hay que inventar las formas adecuadas.

Intervención del público: El perdón y la reconciliación viene de las víctimas y la sociedad, falta la conversión de los victimarios.

Intervención del público: Es necesario enfatizar en la ayuda no militar como forma de procurar acciones con la sociedad para avanzar en este proceso.

Intervención del público: En lo social se requiere hacer un trabajo ético que permita a quienes trabajamos en lo social generar nuevos esfuerzos comunes, no individuales.

3.2. Mesa 2

APRENDIENDO DE LO APRENDIDO POR UN CONSTRUCTOR DE PAZ.

REFLEXIONES HUMILDES DESDE EL CAMINO COMPARTIDO, A PARTIR DE LA PONENCIA DE MONS. HÉCTOR FABIO HENAO.

Ricardo Esquivia Ballestas



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



Coordinador Nacional de la Comisión de Restauración, Vida y Paz del Consejo Evangélico de Colombia.

Creo que un requisito indispensable para aprender algo de alguien es respetarlo. Yo aprecio y respeto a Héctor Fabio Henao. Somos compañeros de ruta, avanzamos sobre el mismo camino, aunque a veces no seamos conscientes de esta cercanía.

He sido testigo de algunos de sus esfuerzos, he escuchado y visto muchos de sus logros, y me he nutrido con algunas de sus enseñanzas. Creo que estoy preparado para aprender de los aprendizajes de este profeta de Dios.

Igualmente aprecio y respeto a la Iglesia Católica colombiana. Admiro su poder y presencia en casi todos los eventos importantes que se dan en el país. La Iglesia Católica es un referente constante en la vida cotidiana de la mayoría de los colombianos, se puede disentir de algunas de sus posiciones, pero es imposible ignorarla.

Soy testigo de muchos de sus esfuerzos por la construcción de la paz en este país colombiano. Puedo decir con orgullo que cuento con el aprecio de algunos de sus miembros, aunque no he tenido la oportunidad de acercarme más y compartir con sus grandes jerarcas. Pero creo que para ver una gran montaña no es necesario acercarse tanto, por su tamaño se ve desde lejos.

Me siento muy honrado con la oportunidad que me han dado de comentar estas palabras de Monseñor Héctor Fabio Henao. Realmente me hubiese gustado haber recibido este escrito con más tiempo, pues es muy importante y con un profundo contenido, pero bueno, aquí estoy.

A medida que me adentraba en el texto de esta ponencia iba descubriendo la gran cercanía conceptual que tengo con su autor. Sin duda se debe a que compartimos la misma “profunda fe en Jesucristo” y trabajamos desde una perspectiva de fe

Comparto su pensamiento al decir que “seguimos en un proceso de aprendizaje y que la creatividad e imaginación comunitarias son un elemento clave en este largo camino”.

Estoy de acuerdo en que tenemos aprender mucho de otros países que han tenido experiencias en procesos de paz, aunque no solo de estos, sino también de los que no han tenido este tipo de procesos, pues nos enseñan como evitar una desgracia como la que padecemos.

Alguien decía que la solidaridad es la ternura de los pueblos, por lo tanto nos alegramos de recibir esta tierna caricia de los hermanos y hermanas que nos honran con su presencia.

Ante este imenso lago de conocimientos y sabiduría que recoge el autor en estas páginas, me siento impresionado, algo anonado, y sobre todo muy pequeño para responder algo tan grande, pues es la sistematización del trabajo de un gran hombre dentro de una gran Iglesia en un país con un gran conflicto social.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



Pero así como hace una persona que con mucha sed llega a la orilla de un lago, le es imposible tomarse toda el agua, así es que se limita solamente a tomar con sus manos la que su capacidad le permita, y calmar la sed.

Así haré yo hoy, solamente tomaré una pequeña parte, que la capacidad y el tiempo me permitieron, y calmar un poco mi angustiada sed de paz.

Me agrada y comparto plenamente la idea de que todas estas adversidades y violencias que ha padecido nuestro pueblo, dentro del desgastante ejercicio de armarse, desarmarse y volverse armar, que algunos llaman “procesos de paz”, han convertido a Colombia en una gran Escuela de Paz.

Sufriendo ese violento forcejeo que las clases dirigentes y dueños del poder económico, social y político, han sostenido por muchas décadas, nuestro pueblo ha venido entendiendo poco a poco la sabiduría profunda que contiene aquella frase del Maestro Jesús, cuando enseña que solo la verdad libera y que la libertad, antes que todo, es un proceso de conocimiento.

La educación es lo único que nos puede devolver la paz y la tranquilidad. Es la educación lo único que puede transformar una cultura de violencia en una cultura de paz.

Es a través de la educación transformadora, problematizadora, dialéctica, que cuestiona y se autocritica, que busca la verdad mediante la ética dialogica, que podemos encontrar el camino hacia la paz.

Y es precisamente a la escuela donde vamos a aprender. La escuela es ese espacio donde guiados por un sabio o sabia maestra tenemos la oportunidad de reflexionar acerca de la historia del pueblo, sistematizar sus experiencias, convertirlas en pensamiento escrito e iluminar con ello nuestro caminar.

La escuela, sobre todo la de los pueblos y zonas rurales, es algo así como un holograma en donde se reflejan todos los conflictos que existen en la localidad y la vez es el principal punto para comenzar la democracia, pues allí acuden todos los hijos del pueblo a aprender. Allí se encuentran los hijos del rico, del pobre, del protestante, del católico, del negro, del indio, del campesino. Es en la escuela donde se aprende la democracia, no en el ejército.

Algo que me parece interesante en la escuela, es que allí se enseña a través del significado de la palabra. Allí se hace realidad la importancia del diálogo, que viene del prefijo “dia”, que significa “a través de” y no “dos”, como algunos creen y “logos” que es la palabra, el verbo. Allí se recupera el poder de la palabra.

Es la escuela un ejercicio colectivo de aprendizaje en donde todos y todas aprendemos, de cada uno mediante el diálogo y la metodología transformadora. Como decía el sabio brasilero, la escuela es un diálogo de saberes.

Pero para que el diálogo sea positivo, transformador, es absolutamente necesario que cada uno se respete. Que se esté listo a escuchar la verdad de cada quien, no importa quien sea, todos tienen, tenemos, una verdad. En el diálogo no hay poseedores de la verdad, en el diálogo el Espíritu inspira y guía a todos y todas.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



En el ejercicio del diálogo hay que aprender a callar y escuchar. Pues dos o más monólogos no hacen un diálogo.

Si, creo que tiene razón mi ilustre amigo, hoy por hoy Colombia se ha convertido en una descomunal escuela para la paz.

Otra partecita del agua de sabiduría de esta carta de navegación para la paz, que quiero tocar, son unas goticas de inquietud, de interrogantes, como de angustia, que se reflejan en estas preguntas que lanza el profeta.

Dice textualmente: “Quienes conocen las experiencias locales y regionales de paz, fruto de esa enorme imaginación, se preguntan: ¿Porqué hemos tenido un conflicto tan prolongado en décadas? ¿Qué implica el hecho de no haber encontrado hasta ahora un camino de solución definitiva? ¿Cómo no perder la perspectiva de los hechos esperanzadores que animan este camino hacia la paz e impiden el derrotismo de soluciones fáciles?

Son preguntas profundas, que surgen de la experiencia, la sabiduría y el gran conocimiento del profeta. El no las contesta. Si él no lo hizo, yo menos. A mi parecer las coloca como punto de partida para toda su presentación. Muy dialéctico y problematizador. Me uno a su perplejidad.

A mi me parece que los planteamientos que vienen después de estas preguntas “no señalan la forma de adelantar este proceso de paz, sino que aborda los temas que considera...claves”.

Trataré de seguir la misma metodología. Tocaré algunos puntos que a mi me parecen claves.

Pienso que algo que ayudaría a entender la sabiduría de estas preguntas, es el hecho de que en Colombia todavía no nos hemos puesto de acuerdo en que paz queremos.

Cada uno de nosotros y nosotras tenemos nuestra propia verdad hacia la paz. No queremos escuchar a nadie más. En cuanto a esto Colombia deja de ser una gran escuela de paz.

Tiene razón el autor. Ha habido y hay mucha imaginación para la paz. Colombia es una tierra fértil para iniciativas de paz, pero estéril unir sus frutos.

Existen miles de iniciativas, ideas, esfuerzos, estudios, diagnósticos para la paz. Yo no sé como será en otros países, pero aquí en Colombia han proliferado miles de ONGs, unas contribuyen, pero otras luchan rabiosamente entre ellas para imponer su verdad sobre la paz. A veces pienso que el conflicto entre los pacificadores es peor que el de los guerreros.

He visto esfuerzos descomunales e impactantes. Una vez se hizo una iniciativa que se llamó “El mandato ciudadano para la paz”. Millones de personas acogieron la idea y participaron. Luego, con el éxito de este esfuerzo, sus promotores se lanzaron a algo más grande y fenomenal. Lo llamaron el “NO MAS”. Dicen los optimistas que marcharon por las calles de Bogotá y otras ciudades cerca de 12 millones y medio de personas. Los



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



pesimistas, dicen que no fueron más de 8 millones. Pero, aún 8 millones de personas en la calle pidiendo paz, es mucho.

Son actos que impresionan a cualquiera que venga de afuera del país. Pero parece que a los colombianos no. Pues después de estas marchas gigantescas pareciera que casi todo siguiera igual. Miles de muertos cada año. Más de tres millones de desplazados, centenares de miles de proyectos de vida destruidos o aplazados. La guerra continúa....

Aquí tienen su mayor contenido las preguntas referidas. Qué está pasando? A donde van los frutos de todos estos grandes esfuerzos?

Simplemente creo que no estamos aprovechando sabiamente la gran escuela en que la este conflicto ha convertido a nuestro país.

Uniéndome a el llamado que hacen los obispos en Febrero de este año: “Reconciliación!, con Dios, con nosotros mismos, con los demás y con la creación”.

Pienso que la gran escuela debe ser para la paz, pero la paz que trae reconciliación. Aquella paz de que habla el profeta Isaías, la que es fruto de la justicia social. No es solamente el silenciar los fusiles. No es desarmar a miles de hombres, sin desarmar sus espíritus. La paz no se pacta, se acuerdan la terminación de las hostilidades o la guerra, pero la paz no. La paz se construye oyendo a todos y todas. Mediante el diálogo transformador y creativo.

Estoy de acuerdo, debemos rescatar esa gran escuela que es el país. Pero recordemos que la reconciliación es un proceso de fortalecimiento de confianzas. La reconciliación se da dentro de espacios creativos de transformación restaurativa.

Por esto, viniendo como vengo desde una perspectiva de fe, la cual comparto con el autor y los miembros de la Iglesia Católica, creo que el papel de las Iglesias en Colombia debe ser el de dar significado e impulso a esta escuela colombiana de paz.

Debemos ayudar a rescatar la confianza del pueblo colombiano. Debemos convertirnos en un modelo vivo, que sea una ofrenda viva, santa y agradable a Dios, como dice el apóstol Pablo.

Unamos fuerzas, no veo un mayor ejemplo de reconciliación y construcción de paz para el pueblo colombiano que ver juntos, de la mano, a la Iglesia Católica y las iglesias evangélicas, en nombre de Jesucristo, contruyendo la paz.

Sería un modelo que la gente al ver diría, “Si existe, luego es posible”. Si ellos lo lograron, lo puede lograr cualquier grupo armado o sectores sociales.

En la escuela de la reconciliación y la paz el principal discurso , el mejor mensaje, es la vida y actuación de cada uno de nosotros.

Rescatemos esta gran escuela. Que las iglesias, con la Iglesia Católica a la cabeza, nos comprometamos en abrir nuestros templos, universidades, colegios, espacios a toda la comunidad. Que escuchemos a todos y todas. No importa si tienen creencias u opciones de vida diferentes a las nuestras.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



Debemos enseñar a nuestra gente, a las ongs, a los sectores sociales, políticos, a sumar, sumar y sumar esfuerzos para la paz. Pero comencemos sumando nosotros los de las iglesias. Tenemos mucho que ofrecer por separado, pero si nos unimos, el resultado sería potencializador.

Hermanos y hermanas de las iglesias es tiempo de reconciliación, es tiempo de sumar, es tiempo de trabajar juntos.

Que aprovechemos a favor de esta escuela de paz todas nuestras potencialidades y oportunidades que nos dan. Si alguien nos invita a participar en diálogos, aprovechemos para invitar a los demás y que se vea que no es un privilegio sino que lo convertimos en un derecho de todas y todos.

Quiero terminar diciendo que estoy gratamente impresionado por el pensamiento y trabajo por la paz de la Iglesia Católica y de la Pastoral Social. Pero lo que mas me impresiona es que pensamos lo mismo, que compartimos sus planteamientos. Y es normal porque vienen de la misma raíz, el mensaje de Jesús.

El apóstol Santiago dice que quien pudiendo hacer lo bueno no lo hace, comete pecado, y nosotros no estamos para pecar más, sino para ser un testimonio vivo de reconciliación y maestros o maestras sabias para guiar desde la Escuela a nuestro pueblo.

Relatoría:

Es importante relevar la ponencia de Monseñor Héctor Fabio Henao desde la perspectiva de cómo construir la paz en escenarios de crisis humanitaria. Son escenarios diferentes los que se construyen desde una universidad donde existen todas las condiciones de seguridad y los que se construyen en una situación de crisis. Aquí se va a analizar aquél que se construye en un escenario de crisis.

Monseñor habló de la ética en el trabajo de la paz, y yo considero que parte de esa ética es cómo llevar la intelectualidad al corazón, de tal manera que se convierta en hábito de la vida. Esta ética implicaría coherencia entre lo que se dice y lo que se hace. Que el mensaje sea tu vida. Que tus hechos sean tan fuertes que no sean necesarias tus palabras. No solamente es exponer unas palabras sino la vida misma. Las crisis humanitarias son de mucho impacto. Quisiera rescatar ese llamado al compromiso ético-práctico.

Una segunda parte, es que la situación de crisis del país lo ha convertido en una gran escuela de paz, pero para que haya una verdadera escuela de paz, debe abrirse el espacio para el aprendizaje colectivo. En este aprendizaje juega un papel importante la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace, porque la principal herramienta que se utiliza es el diálogo. La palabra diálogo tiene un doble significado: logo es el poder de la palabra y el prefijo dia que significa a través de. Para convertir al país en una escuela de paz debe reconocerse la importancia de la herramienta del diálogo.

Otro elemento de la ponencia de Monseñor, son los valores que le dan fuerza a la ética de construcción de paz. Actuamos a través de los valores. Monseñor dice que el actuar de la Iglesia Católica se fundamenta en un profundo conocimiento de las enseñanzas de Jesucristo, quien dijo que la mejor forma de aplicar esta ética es al servicio de los demás.



4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA



Las personas que hacen parte de esta escuela tienen que comprometer su vida, y a través del servicio a la comunidad es que se puede construir un poder ciudadano. Es a través de los valores que se comparten que se tiene un compromiso vivencial con las comunidades, esto implica un acompañamiento a ellas.

La palabra acompañamiento en el lenguaje pastoral toma el significado de estar ahí. Este acompañamiento nos debe llevar hacia la reconciliación, la cual es antes que todos espacios de diálogo, donde el principal argumento es el mensaje que doy a través de mi propia vida. Esta escuela debe ser abierta a toda la comunidad colombiana. Debemos invitar a todos a que participen.

Un buen modelo que pudiéramos presentar como Iglesias, es que, teniendo perspectivas diferentes, pudiéramos unirnos en nombre del mensaje de Jesús para construir la paz en Colombia. Sería un mensaje que pudiéramos enviarle a los armados. Para que la gente se de cuenta que si existe, es posible. El ejercicio es hacia la reconciliación y aunque es difícil el trabajo en medio de la crisis, es posible. En Montes de María se han unido tres Diócesis y la Iglesia Protestante, entendemos que lo efectivo es lo afectivo.

Se concluye la importancia de la fortaleza de la fe y del acompañamiento pastoral, como un canal hacia la reconciliación. En este ejercicio de diálogo, la ética es lo fundamental.

Se invita al Obispo de Ruanda, **Monseñor Friederic** Rubwejanga para que nos comparta su experiencia.

En la historia de Ruanda, ha habido grandes casos de genocidios desde 1994. El genocidio fue cometido contra los tutsis y hutus, minorías étnicas en Ruanda. Los hutus y los tutsis, a pesar de ser diferentes, son la misma comunidad. Estos grupos vivían juntos en un mismo territorio, el genocidio tuvo un mayor impacto. Desde el atentado donde perdió la vida el Presidente, el genocidio se incrementó y fueron asesinadas aproximadamente un millón de personas. Los padres mataron a sus hijos y los hijos a sus padres. La mayoría en el presente gobierno es tutsi. Quien tiene el poder ahora son los tutsis.

La reconciliación tiene dos niveles. Los hutus que están en prisión y otros que viven en la comunidad y el diálogo con los tutsis que han están en el poder.

Antes del genocidio la comunidad católica era del 51% y después del genocidio, se redujo a un 49%, que se movió hacia otras Iglesias. Los dos grupos alguna vez fueron refugiados fuera del país.

En el comienzo, la iglesia fue acusada como protutsis, después como prohutus, por lo cual se perdieron muchos miembros de la iglesia católica, que fue acusada de apoyar el genocidio.

La Iglesia ha intentando ser partícipe en la solución de este conflicto. Uno de los más importantes eventos en 2000, fue la reunión de diferentes grupos eclesíásticos para buscar soluciones a esta situación.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



Cuatro años después en una conferencia de intelectuales, se trató el rol de la iglesia en el genocidio. El resultado fue que si bien algunos curas y otros miembros de la iglesia participaron en el genocidio, no lo fue la iglesia como institución.

La Iglesia ha ganado nuevamente la fe de la gente. Estamos en un proceso de reconciliación y resolución del conflicto, liderado por la Iglesia.

Joseph Ben Israel, Representante de la Comunidad Judía.

Ví un video llamado una guerra no convencional, que muestra cómo en Uganda se unieron los católicos y los cristianos, el cual podría compartir con las personas interesadas en él.

Jesús es el centro de vida, enviado de amor. El tema central es Jesús, debe ser un modelo de construcción de paz.

Marta Monroy, Ong CORPAS

La ong ha estado involucrada en el tema de la desmovilización individual y colectiva. Se trabajaron varios aspectos: valores, pertenencia a la tierra, aspectos espiritual y proyectos productivos. La experiencia es que debe implementarse el tema de valores con los jóvenes, perdón y olvido y proyectos autosostenibles, pues el apoyo del gobierno no fue suficiente para desarrollar estos proyectos. Por ello, estos proyectos fueron un fracaso.

Flor Ramírez, Compañía de María.

Gestión de espacios de paz a través de la cultura. Esta compañía ha venido trabajando la Cultura juguangana localizada entre Putumayo y Nariño. La Iglesia ha venido trabajando en la recuperación cultural, reconociendo que en el pasado, los elementos propios de esta cultura fueron calificados como profanos. También se ha trabajado en acompañamiento a proyectos productivos.

María Amparo, Diócesis de Sincelejo

En esta zona hay políticos que a pesar de estar en la cárcel acusados de corrupción, siguen delinquiendo. Debemos concentrarnos en el trabajo de la reconciliación y de la paz política electoral.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



Hermana Beatriz. En el proceso de construcción de la paz en Montes de María, quién los ha apoyado?

Hermana Amparo: Ha sido un proceso en el que hemos tendido muchos puentes. Nos centramos en el trabajo con el corazón de las personas y en los valores de la persona humana.

Monseñor Eulises González, Obispo de San Andrés y Providencia

Aunque en San Andrés no hay conflicto armado, si hay violencia intrafamiliar. En esta situación de conflicto, la Iglesia debe dar un ejemplo de reconciliación. En San Andrés trabajamos juntos católicos y protestantes.

Elías Szczytnicki , Conferencia Mundial de la Paz

La conformación de un Consejo Interreligioso en Irak. Después de la intervención estadounidense conformamos un consejo interreligioso con líderes chiitas, sunitas, cristianos, musulmanes y otros líderes, e iniciamos un programa de asistencia humanitaria, en donde se apoyaban sin importar su credo religioso. Sin embargo, no pudimos continuar con el programa debido a la situación de conflicto.

Hna. Cecilia García, Compañía de María.

Para poder recuperar el sentido de identidad nacional en Ruanda es fundamental el trabajo con los niños. En este sentido, qué se está haciendo en el proceso de reconciliación entre los tutsis y los hutus, para la recuperación de la identidad nacional?

Monseñor Frederic de Ruanda, responde:

Se han considerado dos aspectos que han influido en el conflicto de Ruanda: uno, la perspectiva de la colonización, ya que los tutsis fueron los que llegaron y colonizaron la zona que le pertenecía a los hutus. Esta teoría prevaleció mucho tiempo, pero nosotros consideramos que esta no es la principal razón del conflicto. Consideramos también que el conflicto fue causado por la pobreza, a pesar de la baja densidad poblacional.

Los niños no han sido directamente afectados por el conflicto. Sin embargo, el hecho de conocer las armas y la forma de utilización de estas, les han dejado un gran trauma.



3.3. Mesa 3

4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ CONFERENCIA PÚBLICA



COMENTARIO A LA PONENCIA DE MONSEÑOR HÉCTOR FABIO HENAO “LECCIONES APRENDIDAS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ EN COLOMBIA”

*Mauricio García Durán, s.j.*²²

Como Monseñor Héctor Fabio Henao lo dice explícitamente al comenzar su ponencia, no es fácil analizar y evaluar la tarea que la Iglesia Católica ha jugado en la construcción de la paz en Colombia en los últimos años. Existen varios caminos posibles para realizar este análisis. Algunos ponen el énfasis en los discursos y justificaciones del actuar colectivo a favor de la paz; otros, por el contrario, dan prioridad a las experiencias y prácticas concretas. Algunos focalizan sus análisis en el papel de los líderes de alto nivel (“top leadership”), mientras otros consideran más el rol que juegan los líderes de base (“grassroots leadership”). No hay un camino que sea mejor que el otro; cada perspectiva nos ofrece elementos diversos de análisis y comprensión de las prácticas sociales y de sus consecuencias en el cambio social hacia la paz.

Monseñor Henao optó por un camino que prioriza el discurso de los señores obispos. Esto tiene la ventaja que nos permite aproximarnos al discurso que subyace a la práctica de la Iglesia en un contexto como el que vivimos en Colombia. Y esto es verdaderamente iluminador, no sólo por el importante rol de la Iglesia en la construcción de la paz en el país, sino además porque nos permite entender cómo se articula el discurso que respalda la práctica social de un agente social que tiene la mayor cobertura en el ámbito nacional. Si nosotros miramos a las lecciones que Monseñor Héctor Fabio nos ha presentado, encontramos una forma de intervención que refleja los aprendizajes que la Iglesia ha hecho en la forma de promover y construir la paz en Colombia. Por mencionar sólo algunas de estas líneas fuerza:

- Asumir la riqueza de las experiencias y propuestas de paz que nacen desde la base, y estar cerca de ellas, escuchándolas y acompañándolas con autonomía.
- Crear proyectos comunitarios sustentables a largo plazo, que parten de la defensa del territorio de las comunidades.
- Aprender a mirar la historia con ojos de esperanza, sin dejar de revisar las raíces estructurales que dan origen a la violencia.
- Promover un marco ético y normativo realmente compartido por todos, que exprese un consenso sobre los valores esenciales y recoja nuevas forma de convivencia y solidaridad.
- Establecer una pedagogía de la reconciliación que devuelve la dignidad a las víctimas y no desconoce la necesidad de verdad, justicia y reparación como condiciones de la misma.
- Identificar los rostros concretos de las víctimas para poder nombrarlos y reconocer en ellos la presencia de Señor, el Crucificado Resucitado.

Sin embargo, este tipo de mirada que nos ha presentado Monseñor Henao deja necesariamente en la sombra otras dimensiones, en este caso concreto la multitud de experiencias de base que se desarrollan en Colombia para hacer frente a la violencia y construir una paz duradera y sostenible. Dada la riqueza de experiencias que se

²² Sacerdote jesuita, doctorado en Estudio de Paz; actualmente investigador del CINEP.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



desarrollan desde o en conexión con las pastorales sociales en las distintas regiones, Monseñor Héctor Fabio nos queda debiendo para otra oportunidad una aproximación más concreta a la riqueza de estas experiencias de base en conexión con la Iglesia.

En mi comentario quiero básicamente llamar la atención de ustedes sobre dos puntos. En primer lugar, quiero resaltar algunas de las ventajas que tiene la intervención de la Iglesia Católica colombiana a favor de la paz. En segundo lugar, llamar la atención sobre tres riesgos que es necesario que evitemos.

¿Qué ventajas tiene el trabajo de la Iglesia a favor de la paz?

La ponencia de Monseñor Héctor Fabio Henao ha puesto de presente la riqueza del trabajo por la paz que es impulsado por la Iglesia colombiana. Quiero llamar la atención sobre cuatro ventajas que tiene dicho trabajo basándome en mi investigación sobre la movilización por la paz en Colombia. Ustedes han recibido un artículo mío en el que desarrollo esto de una manera más extensa

- a. Una primera ventaja es que es un trabajo que se desarrolla contando con los distintos niveles de liderazgo social:²³ alto, medio y de base, lo cual permite que se logre un mayor impacto. Pongamos un ejemplo de cada nivel. Un ejemplo del trabajo por la paz de la Iglesia con sectores de liderazgo alto es la Comisión de Conciliación Nacional convocada por el Presidente de la Conferencia Episcopal desde 1995. En el caso de un trabajo por la paz con liderazgo de grado medio son los programas de desarrollo y paz que se han impulsado en distintas zonas del país, varios de ellos liderados por agentes eclesiales, como son los casos de Magdalena Medio, Montes de María, el Oriente Antioqueño, Norte de Santander y Meta. Finalmente, a nivel de liderazgo de base se encuentran experiencias como las comunidades de paz, algunas de las asambleas constituyentes locales, el apoyo y acompañamiento a las víctimas del conflicto y tantos otros procesos organizativos y de empoderamiento social que se dan a lo largo de toda la geografía nacional.
- b. Una segunda ventaja es que es un trabajo por la paz que despliega un diverso repertorio de acciones y estrategias. En mi trabajo sobre el movimiento por la paz pude identificar al menos cinco estrategias en el actuar colectivo por la paz:²⁴
 - Educar: que comprende los encuentros, foros y seminarios; las campañas y acciones educativas; los actos culturales y deportivos; las celebraciones y actos religiosos; y los premios y homenajes.
 - Organizar: que incluye la creación de organizaciones y redes.

²³ Cf. John Paul Lederach (1997) **Building Peace: Sustainable Reconciliation in Divided Societies**. Washington: United States Institute of Peace Press, pp. 38-55.

²⁴ Cf. Mauricio García Durán (2006) **Movimiento por la paz en Colombia 1978-2003**. Bogotá: CINEP / UNDP / Conciencias.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



- Actuar políticamente: las acciones que entran aquí son la participación electoral (particularmente las consultas populares en los niveles locales), los procesos de concertación ciudadana y los diálogos y negociaciones.
- Protestar: que en el caso de la Iglesia corresponden las marchas y concentraciones. Otros actores sociales también utilizan las huelgas, los paros, las tomas y los bloqueos.
- Resistir: que comprende las acciones de resistencia civil y las declaraciones de zonas o comunidades de paz.

La Iglesia colombiana ha desplegado de forma clara estas cinco estrategias con distintas formas de acción en cada una de ellas. De hecho, ha hecho un aporte significativo a la movilización social por la paz. Ahora bien, para dar cuenta adecuadamente del actuar religioso por la paz habría que diferenciar una sexta estrategia que sería el 'celebrar la fe y la vida'.

- c. Una tercera ventaja es que es un trabajo que interviene en todas las fases del conflicto como Monseñor Henao lo ha puesto de presente:
- Cuando el conflicto todavía es latente por medio de la prevención.
 - Cuando el conflicto es violento y creciente por medio de la contención y mantenimiento de la paz (peace-keeping), por la intervención humanitaria.
 - Cuando se trata de desescalar el conflicto y buscar salidas al mismo por medio de acciones que buscan el establecimiento y negociación de la paz (peacemaking).
 - Cuando se ha llegado a situaciones de posconflicto y búsqueda de una paz duradera por medio de alternativas tendientes a la construcción de la paz (peace-building) y reconciliación.

Podemos identificar acciones de la Iglesia en todos estos niveles de intervención con relación a la dinámica que sigue un conflicto. Esta es una gran fortaleza cuando se la mira comparativamente con otras instituciones.

- d. Una cuarta ventaja es que es el trabajo por la paz que tiene una cobertura geográfica verdaderamente nacional. Los resultados que ofrece la base de datos de Acciones Colectivas por la Paz que hemos desarrollado en Cinep permiten concluir con claridad que la acción de la Iglesia a favor de la paz ha tenido una cobertura que cubre prácticamente todos los polos de la geografía nacional, particularmente en las zonas más conflictivas.

En síntesis, podemos decir que la mayor ventaja del trabajo de la Iglesia por la paz está en su integralidad: se trabaja con líderes a todos los niveles, se lo hace con un repertorio diverso de acciones y estrategias, se interviene en todas las fases y momentos del conflicto, y todo esto se hace en una escala verdaderamente nacional. Estas ventajas implican una gran responsabilidad para la Iglesia: pocos actores pueden desarrollar una intervención a favor de la paz a esa escala y magnitud. Esto implica el serio reto de aportarle a nuestro país todo lo que podemos para construir en medio una convivencia justa, pacífica y democrática.

¿Qué riesgos debemos evitar en nuestra intervención?



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



Sin embargo, la acción de la Iglesia a favor de la paz no implica solamente ventajas. Hay diversos riesgos que pueden afectar seriamente el desarrollo positivo del mismo. De una manera muy breve quiero llamar la atención sobre tres de estos riesgos que me parece en mayor o menor medida nos están afectando o nos pueden afectar en algunos ámbitos restándole credibilidad a la acción de la Iglesia.

- a. Un primer riesgo que debemos evitar en nuestro trabajo eclesial por la paz es impulsar un perdón y una reconciliación que no tenga suficientemente en cuenta a las víctimas. El país ha entrado, en medio del conflicto, en un proceso que busca hacer avanzar el país hacia la paz luego de la desmovilización de más de 30.000 paramilitares promovida por el gobierno, poniendo en marcha un proceso que busca hipotéticamente alcanzar la verdad, la justicia y la reparación que demandan sus numerosas víctimas. Este proceso ha suscitado crecientes interrogantes comenzando porque un sinnúmero de reportes que vienen de las regiones indican que esta desmovilización en muchos casos ha sido meramente formal, de forma tal que las estructuras paramilitares siguen funcionando o han surgido nuevos grupos de paramilitares que continúan victimizando a la población civil. En medio de ese contexto preocupan ciertas voces que en la sociedad colombiana están llamando rápidamente a la reconciliación y al perdón, sin que se ofrezcan suficientes garantías a las víctimas para que se respete su dignidad, y se avance hacia los mayores niveles posibles de verdad, justicia y reparación. Como Iglesia tenemos una gran responsabilidad a este nivel. Nosotros estamos llamados, más que ningún otro actor social, a mantener en alto la perspectiva de las víctimas, como bien lo ha mencionado Monseñor Henao. Como Iglesia no podemos renunciar a promover la reconciliación y el perdón; pero como Iglesia no podemos condescender en que el peso de la reconciliación recaiga sobre las víctimas, en una dinámica en la que éstas prácticamente se ven “obligadas” a perdonar. “La Iglesia, que por su propia naturaleza, no puede dejar de anunciar lo que va más allá de la justicia – el amor gratuito y el perdón: pero que no suplanta a la justicia, sino que debe articularse con ella – sólo tendrá autoridad moral para hacerlo en la medida en que asuma con todas sus consecuencias la causa de las víctimas, los más débiles en todos los procesos sociales y políticos”.²⁵ Por poner sobre la mesa sólo uno de los puntos críticos que están en juego: ¿garantiza el actual proceso de justicia transicional la restitución a las víctimas de los alrededor de 6 millones de hectáreas de las que han sido despojadas mayormente por los paramilitares? ¿se puede otorgar el perdón y avanzar hacia la reconciliación sin revertir esta situación?

- b. Un segundo riesgo es promover un nuevo pacto ético para la sociedad colombiana únicamente desde el referente de la moral católica. Es indiscutible que el país vive una crisis ético-moral que nos ha llevado a la barbarie que hemos vivido en los últimos años. Como los señores Obispos acertadamente lo han dicho estamos ante un país moralmente enfermo. Necesitamos la elaboración de un nuevo pacto ético que nos permita una convivencia digna, justa y pacífica. Es un pacto en el que todos tenemos que aportar pero también en el que todos debemos tener cabida en la riqueza de nuestra diversidad. Obviamente los católicos tenemos que contribuir a la construcción de este nuevo consenso social desde nuestra fe, desde nuestra praxis

²⁵ Rafael Aguirre, “Perspectiva Teológica del Perdón”, en Galo Bilbao et.al., El perdón en la vida pública. Bilbao: Universidad de Deusto, 1999, p. 233.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



creyente, pero tenemos que hacerlo en diálogo e interacción con todos los que no lo son. Es decir, tenemos que hacerlo reconociendo que no todos los colombianos somos católicos ni creyentes. Necesitamos, por tanto, unos valores éticos mínimos en los que todos tengamos cabida y el punto de partida ha de ser el respeto a la vida de cualquier colombiano sin importar cual sea su credo, su posición política, su perspectiva cultural, o su orientación sexual. Por tanto, partiendo de la libertad religiosa que debe existir, este nuevo consenso para la convivencia entre todos no puede ser confesional, como algunos sugerirían que lo fuera. El reto, por tanto, es aportar desde nuestra fe a una tarea que desborda los límites de la Iglesia: la construcción de civilidad y ciudadanía para todos los colombianos.

- c. Un tercer riesgo es promover un tipo de trabajo por la paz que no se interroga suficientemente sobre el impacto que produce y las consecuencias negativas imprevistas que puedan resultar del mismo. Es indiscutible que la Iglesia colombiana desarrolla una ingente acción a favor de la población afectada por el conflicto armado y a favor de la construcción de la paz. Pero es importante que nos preguntemos si nuestras apuestas y proyectos nos permiten avanzar siempre hacia una paz sostenible y duradera. Es necesario una actitud autocrítica a este nivel, lo cual no significa minusvalorar los múltiples esfuerzos que hacemos. Nuestras buenas intenciones no son garantía de que nuestros esfuerzos nos lleven necesariamente hacia la construcción de la paz. Como se han preguntado otros en otros ámbitos y países, nos deberíamos preguntar si:²⁶
- Nuestros esfuerzos permiten que las comunidades y participantes en los mismos desarrollen sus propias iniciativas por la paz.
 - Nuestros esfuerzos resultan en la creación o reforma de las instituciones políticas de forma tal que estas hagan frente a las causas del conflicto.
 - Nuestros esfuerzos permiten que la gente crecientemente resista a la violencia y a las provocaciones de la misma.
 - Nuestros esfuerzos se traducen en una mayor seguridad para la gente.

Estoy convencido que si nosotros como Iglesia permitimos que las ventajas comparativas que tenemos en el trabajo por la paz den todo lo que pueden dar y hacemos frente a los eventuales riesgos que se pueden presentar en nuestra intervención a favor de la paz, nuestra contribución a la construcción de la paz será realmente significativa en los años que vienen en Colombia.

3.4. Mesa 4

**COMENTARIOS A LA PONENCIA DE MONSEÑOR HÉCTOR FABIO HENAO
DIRECTOR NACIONAL DE PASTORAL SOCIAL – CARITAS COLOMBIANA**

²⁶ Mary Anderson y Lara Olson (2003) **Confronting War: Critical Lessons for Peace Practitioners** (Reflecting on Peace Practice Project). Cambridge: The Collaborative for Development Action - CDA



Introducción

Ante todo quiero dar gracias al Dios de la vida y de la paz por la alegría del encuentro de muchos hermanos y hermanas venidos de muchas partes con la sabiduría del corazón para descubrir juntos hacia donde señala el dedo de Dios. No será tanto para donde queremos ir... sino para donde quiere Dios que su pueblo vaya.

Quiero igualmente agradecer la invitación a esta red católica de iniciativas por la paz que en hora buena ha escogido a Colombia como un lugar privilegiado donde Dios acontece en medio de un Pueblo que resiste y anima y su esperanza.

Siempre será un gusto poder hacer un comentario tanto al testimonio como al silencio activo de un apóstol de la paz en nuestro país como ha sido Monseñor Héctor Fabio. He leído con atención y cuidado cuanto ha querido hacernos conocer desde su trabajo como hortelano de la paz. Permítanme que solo comparta y profundice con Uds. aquellos aspectos que a mi juicio y criterio constituyen la invitación de monseñor para nosotros.

A. Si la fe nos hace creyentes y la esperanza nos hace creíbles, será la globalización de la solidaridad la que nos haga dignos de crédito.

Si algún desafío es ampliamente sentido en la praxis cristiana de un país como Colombia, es la de pasar de ser esa cofradía de ausentes en el tema sociopolítico y convertirnos en testigos de la misericordia. Ello implica hacer las cosas con espiritualidad, no tanto como un conjunto de rezos y oraciones, sino como un estilo de vida cargado de motivaciones internas. Solo así haremos de la confianza un valor social desde nuestra fe y nuestro compromiso. Aquí algunos signos que pueden ayudarnos en ese paso:

- Propender desde nuestra obediencia al evangelio y el seguimiento a los principios y valores que son permanentes en la DSI por una reivindicación del Estado social de Derecho como eje que estructura la democracia.
- Construir comunidades adultas en su fe y maduras en su compromiso donde todas y todos sus habitantes encuentren posibilidades para desarrollar plenamente sus capacidades como personas.
- Tener el ethos cultural de los Derechos humanos no tanto como un concepto sino como un estilo de vida y sobretodo como norte ético de una vida con calidad en sociedad.
- Hacer el esfuerzo con muchos otros por alcanzar una sociedad civil organizada, solidaria y participativa, comprometida en la construcción de lo público, con criterios de justicia social, verdad y libertad.
- En la actual coyuntura cuando la justicia y el derecho son un grito en la calle que reclaman la reparación como antesala de la reconciliación, deseamos unas comunidades reconciliadas con la naturaleza y consigo mismas y en donde el Perdón sea posible y valorado como virtud de grandeza y

²⁷ Director Programa Desarrollo y Paz de los Montes de María en el caribe colombiano.



generosidad pero donde no se manipule el olvido como herramienta para lograr la impunidad, porque creemos que la única manera de sanar el pasado es recordándolo para recuperarlo y purificarlo, porque no es posible la reconciliación social si la verdad se oculta o se deforma.

- Se hace imperioso rechazar hoy la violencia y toda forma de mentalidad guerrillera. La Iglesia no puede compartir las formas de organización que, apoyados en doctrinas de violencia pretenden construir la paz sobre la base de la pacificación o sometimiento y niegan toda posibilidad de reconciliación.
- El compromiso de la caritas colombiana es seguir fortaleciendo en un dialogo abierto con la sociedad civil la Reconciliación Social, centrada en la Verdad Liberadora que sana y lleva a la Vida y la justicia como recuperación plena de todos los Derechos de las víctimas y la Misericordia como horizonte del Perdón.
- Impregnar del sentido profundo de la responsabilidad ética cada uno de los momentos de la cotidianidad: ¿por qué hacer el bien? ¿por qué tienen el hombre y la mujer que ser amables, justos y tolerantes? ¿por qué un funcionario tienen que actuar correctamente, un obrero trabajar con honradez, un empresario remunerar con justicia, un periodista informar con verdad, un político no dejarse llevar por la corrupción? Un coordinador de la junta de Acción comunal ser coherente y consecuente? ¿una organización manejar bien los recursos de la comunidad? Y ¿por qué no hacer el mal? ¿por qué no mentir, no robar, no matar, cuando resulta ventajoso para los propios intereses?
- La ética será para cada uno de nosotros y nuestras comunidades asunción de responsabilidades. Responsabilidades que desde siempre las personas de bien han afirmado ser, **oneroso y honorable privilegio del ciudadano virtuoso.**

B. Una experiencia de paz que poco a poco se va convirtiendo en Camino a seguir

Afirma Mons. Héctor Fabio en su ponencia: *“Sin embargo, muy poco se conoce de la imaginación de la paz que existe en la nación colombiana. Solemos quedar atrapados por la complejidad del conflicto y a veces esto nos impide maravillarnos ante la enorme creatividad de paz existente”.*

Esta afirmación me ha dado pie para compartir con Ustedes la apuesta de los programas de Desarrollo y Paz en Colombia. Son ya 19 los programas que tienen una cobertura de casi 400 municipios y que se encuentran articulados en la Redprodepaz. ¿Qué características tienen estos programas de desarrollo y paz?

- Se inspiran todos ellos en la doctrina social de la Iglesia y en el pensamiento social cristiano.
- Son acompañados por la presencia cercana de los señores obispos en sus respectivas regiones.
- Son una apuesta para que la vida digna y el Bien común sean unas realidades posibles aún en medio del conflicto.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



- No son proyectos sino procesos que se construyen en la medida en que los habitantes del territorio son capaces de dialogar construyendo acuerdos de manera concertada.
- Están articulados con la institucionalidad y la cooperación, con las organizaciones sociales y las Iglesias y se distinguen fundamentalmente por articular, facilitar y dinamizar procesos que hagan posible la vida digna y el bien común.
- Son integrales y sistémicos en cuanto que buscan desde su intervención favorecer el surgimiento de una ciudadanía verdaderamente activa conformada por los sujetos políticos y sociales en condición de defender una democracia que busque socializar la participación de todas las personas de nuestras comunidades en los derechos a la vida, a la dignidad, a la libertad, a la alteridad, sin lo cual creemos que no habrá ni democracia ni paz
- Buscan igualmente estos programas favorecer el mejoramiento de vida de las comunidades promoviendo un desarrollo sostenible y sustentable que coloque al centro a la persona humana y que tenga la claridad necesaria para distinguir un mercado justo de un libre mercado.
- Propenden estos programas por un tejido social fortalecido y empoderado donde el capital social sea masa de confianza que anima la movilización social. La estrategia de redes sociales que se van tejiendo, también se va convirtiendo en esa forma de organización consciente de valores y normas, y que poco a poco van siendo ese conjunto de conductas y de maneras de actuar que no se discute, que todos observamos inconscientemente y que transmitimos espontáneamente.
- Favorecen también estos programas el surgimiento de una cultura de los DDHH. La opción por los derechos humanos no nace de una teoría ni de una doctrina en particular. La misma Declaración Universal es producto de una larga y compleja madeja de gritos y “ayes” de millones de persona a lo largo y ancho del Planeta y de la Historia. Es respuesta a esos gritos. La legislación, la codificación, la concreción en Pactos y protocolos, es *posterior* a esa instancia primordial del “escuchar” y “sentir” el grito de quien se ha convertido en víctima, de quien ha sido despojado de su dignidad o de sus derechos.
- Con humildad reconocemos quienes hacemos parte de este camino que es mas lo que hemos aprendido en el recorrido que cuanto tenemos bien hecho. No obstante estamos seguros de estar en la senda correcta.

C. ¿Cómo hacer para que prime el buen criterio en materia de justicia, verdad y reparación?

La hondura del dolor causado debe ser conocida a fin de purificar la memoria colectiva de nuestra historia pasada; y esto requiere nuestro arrepentimiento y perdón. Si algo es ampliamente sentido en Colombia es el deseo que todos tenemos porque la verdad sea conocida, la búsqueda de la justicia sea una tarea permanente y la reconciliación un hecho posible.

No se puede confundir la reconciliación con el silencio, el perdón con el olvido, y la justicia con la conveniencia política. Por ello, en virtud del acompañamiento que la Iglesia católica viene haciendo a estas comunidades, cabe preguntarse ¿Qué significa la reconciliación en el contexto de defender y de promover los derechos humanos como expresión de la dignidad inalienable de toda persona? Intentaremos algunos caminos.



a. En la perspectiva cristiana:

- La reconciliación no es una vuelta al pasado (a una situación de antes como si no hubiese pasado nada), sino el establecimiento de una nueva relación.
- Entrar en la dinámica de la reconciliación implica: Reconocer el propio pecado, arrepentirse del daño causado y emprender un camino nuevo (Mateo 3,3; Juan 8,10-11). Estas tres instancias se requieren, mutuamente, para que el proceso de reconciliación sea auténtico, porque la contrición exige el reconocimiento previo y el cambio posterior (Ezequiel 18,21-23 y 32). Además, ha de tenerse en cuenta que la reconciliación con Dios pasa por la reconciliación con el hermano (Mateo 5,23-24; Marcos 12,29-31; Mateo 22,37-40; Lucas 10,27-28).
- El don de la reconciliación no es olvidar... es una aceptación del perdón, mediante el reconocimiento de la verdad (reconocer los actos o los hechos) y la búsqueda de la justicia (un interés en reparar que inaugura un cambio de vida). La reconciliación no es volver a una situación anterior, sino la creación de una nueva (el perdonado que cambia su estilo de vida) (Efesios 2,14-18; Romanos 5,6-11).

b. La Rehabilitación de la víctima y rehabilitación del victimario

- Ahora bien, ¿cuáles son las implicaciones éticas de la reconciliación en el contexto de una sociedad como la nuestra que desea y necesita reconstruir su tejido social? Si bien, algunas injusticias no tienen solución, en el sentido de que no pueden devolver a la vida a los asesinados... La reconciliación llama a un cambio de vida, que es expresión del arrepentimiento y que supone la reparación... Entonces, el horizonte del perdón lleva implícito el reconocimiento de la verdad y la búsqueda de la justicia.
- El proceso del perdón exige una opción contra la venganza, al reconocer el daño causado; pero también el esfuerzo para cambiar la situación, sea en nombre del ofendido, quien fue lastimado en su dignidad, como también en nombre del ofensor, para que se convierta de su maldad (Ezequiel 3,16-19).
- Por ello, la auténtica reconciliación implica cambios reales para crear una nueva situación. Esto se realiza en el reconocimiento de la verdad (la rehabilitación del ofendido) y la búsqueda de la justicia (la rehabilitación del ofensor). Por el contrario, la actitud del silencio resulta ser una falsa reconciliación, porque hiere aún más al ofendido y justifica al ofensor en su maldad.

c. La obediencia a la verdad que hace posible la justicia

- La verdad es una exigencia ética que responde a una necesidad antropológica. La sociedad necesita reconstruir la memoria de lo acontecido, el pasado no puede quedar condenado al silencio. El hacer memoria no tiene la intencionalidad de revivir el terror sino, por el contrario, es la expresión del terror ya vivido para sanar esta memoria al compartirla con otro. Así, el silencio sufrido se hace creíble. Además, dicha memoria dolorosa tiene una



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



ineludible función preventiva, que devuelve la dignidad a la sociedad de cara al futuro.

- No es posible concebir la verdad sin la justicia. La justicia es la práctica de la verdad. Verdad y justicia se necesitan mutuamente... el esclarecimiento de la verdad requiere la proyección de una nueva situación, donde se restaura la justicia mediante gestos, privados y públicos, concretos.
- La verdad sin justicia es mentira, la justicia sin verdad es engaño; establecida la verdad, restaurada la justicia, se inaugura el tiempo de la misericordia frente al arrepentimiento y el diálogo (Sabiduría 12,19).

d. Ayudar a recordar de un modo diferente.

La tentación de olvidar es comprensible, porque es una memoria dolorosa y vergonzosa. Pero si se olvida, se inventa o repite un pasado distorsionado. Cualquier camino hasta el futuro pasa, necesariamente, por una solución retrospectiva, porque no se puede construir futuro negando el pasado. Los intentos de olvido sólo producen una vuelta cíclica al pasado, que rehúsa quedarse en el pasado y se constituye en un eterno presente sin horizonte de futuro. El valor agregado desde la pastoral del acompañamiento que propicia la reconciliación es la tarea de la sanación interior. Es obra de la gracia y de nuestra presencia cercana en las comunidades que ayudará sin duda, si bien no a olvidar las atrocidades, sí a superar los sentimientos de odio y de venganza desde la reconstrucción profunda del sujeto. Las comunidades que han resistido y vienen de la frontera de la abyección tendrán igualmente el coraje, desde su fe, porque humanamente no se entiende, de ofrecer este gesto de grandeza por la expiación de los pecados de quienes cometieron esas atrocidades y por la paz de nuestro país. También es un gesto de coraje aceptar el dolor sufrido y entregarlo a la piedad de Dios. La humillación sufrida se suma a la de muchas familias en Colombia. Tengamos la certeza de que Dios nos seguirá indicando el camino para cumplir su voluntad. De esta actitud básica saldrá la fuerza necesaria para romper la cadena de odio que tanto daño ha hecho a nuestras comunidades. Nos animará un firme propósito: enseñar a las futuras generaciones que la única grandeza que honra a las personas es la del perdón.

Observaciones finales:

Pensando en Colombia y en sus tres mayores fortalezas, el amor por la vida, su identidad cultural que resplandece por sí sola, y una espiritualidad que hace posible la resistencia y anima la esperanza, quisiera finalizar diciendo: La justicia es una exigencia social de pedagogía ética. La exigencia de justicia no responde al deseo de venganza, sino a la necesidad de establecer públicamente lo bueno y lo malo para la realización de una sociedad donde todos tienen cabida. Si este paso no se da con certeza, sinceridad y obedeciendo a la verdad, estaremos coonestando con una cultura de muerte y engaño.

Si no hay claridad, entonces habrá inevitablemente impunidad, lo cual es la negación del derecho a la verdad y al deber de justicia. La impunidad destruye la confianza de la



sociedad en sus instituciones públicas. De hecho, degenera el horizonte de la justicia en la voluntad de los poderosos.

Si el Estado colombiano, empeñado en hacer posible la paz permite que siga campeando la impunidad, estará entonces reflejando que el poder de algunos es más importante que la justicia para todos y esto conduce, inevitablemente, a más violencia de rebelión frente al poder establecido y de represión frente aquellos que buscan la justicia. Es decir, la impunidad cancela tristemente la reconciliación. Es como decir que el mundo es del más fuerte y que no hay un metro de juicio para los perdedores históricos.

La palabra de orden en la ponencia de monseñor Héctor Fabio ha sido Esperanza. Yo quisiera finalizar con un texto de Isaías, el profeta de los tiempos mesiánicos que dice:

“Sucederá en días futuros que el monte de la casa de Dios será asentado en la cima de los montes. Y se alzarán por encima de las colinas. Vendrán a él pueblos numerosos. Dirán: “Vengan, vamos a la casa de Dios (...) para que Él nos enseñe sus caminos y nosotros sigamos sus senderos. Pues de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la Palabra de Dios. Juzgará entre las gentes, Será árbitro de pueblos numerosos. Forjarán de sus espadas azadones y de sus lanzas harán podaderas. No levantará la espada una nación contra otra, ni se ejercitarán para la guerra. Casa de Jacob, andando, caminemos a la luz de Señor.”

Espero que en Colombia pueda dentro de muy poco leerse así:

“Sucederá en días futuros que nuestra querida Colombia, iluminada por la palabra de Jesús, se destacará entre todos los países por su cercanía a Dios y por la vivencia de la justicia y la paz. Muchos pueblos mirarán a nuestro país y dirán:

“Vengan, vamos a ese hermoso país (...) para que Él nos enseñe los caminos por los que ha logrado la paz. Nosotros también seguiremos los senderos que él ha transitado”. Pues en Colombia imperarán la ley y el amor, y sus gentes vivirán la Palabra de Dios. La Iglesia se desvelará por ser servidora del pueblo. Los colombianos cambiarán el fusil por el azadón y los campesinos podrán trabajar en paz en sus campos, sin que nadie los atemorice. No levantará la espada un compatriota contra su hermano y nuestros jóvenes no tendrán que entrenarse ni buscar la guerra como fuente de trabajo. Vamos, colombianos, pongámonos en marcha, caminemos a la luz de Señor”.

Relatoría:

Ideas Fuerza:

Perdón y reconciliación y su relación con memoria y justicia

- Percepción de que en algunos escenarios se promoviera en Colombia la necesidad del perdón y la reconciliación, frente a la cancelación de la justicia. Se trabaja por recuperar la memoria, pero no se escucha un discurso de justicia.



4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA



- Esta idea que tuvo debate, con réplicas como: “Reconciliación no es silencio, perdón no es olvido” Sin caer en el tema de la venganza, la sociedad colombiana tendrá que buscar mecanismos para exponer al agresor, para que éste en su mentalidad tenga una convicción de cambio.
- Hay que trabajar con víctimas y victimarios, pero eso pasa por el tema de justicia.
- Si no hay claridad, habrá impunidad. La impunidad destruye la confianza de la sociedad en sus instituciones públicas, degenera el horizonte de la justicia en la voluntad de los más poderosos. Hay que reflejar que la justicia para todos está sobre el poder de algunos.
- En las últimas Conferencias CPN se ha hablado de no olvidar, de recordar; evitar cometer errores de nuevo; se sugiere esperar por la inspiración, por la creatividad instantánea. De qué forma podemos reconstruir las memorias de quienes han sufrido, para que los demás los puedan recordar. Está relacionado con justicia, pero es importante poner énfasis en el proceso desde ahora.
- En la región de Montes de María se desarrollan tres acciones pastorales: a) hay que preservar la vida en la memoria, haciendo un acompañamiento permanente desde la Pastoral de la Consolación, desde la espiritualidad; erigiendo monumento a las víctimas. No cancelando la exigencia de justicia (algunos casos se han presentado a la Corte Interamericana de Derechos Humanos), b) se ha hecho la **ruta de la vida** justo en donde los armados despreciaron la vida, fortaleciendo el tejido social y mejorando la vida de la comunidad. Y c) se hace sistematización de la memoria, “la Vida en la Memoria”, la oportunidad de dar la voz a las comunidades; el espíritu que transversaliza es la reconciliación, que no cancela la exigencia de justicia ni el olvido, pero sí los pone en la sintonía de **recordar de una manera diferente**.
- En Burundi han encontrado algunos mecanismos de justicia transicional, como necesarios para la reconciliación; el gobierno ha creado una Comisión de Investigación de Crímenes y si hay personas que han cometido crímenes y piden perdón, es suficiente. Algunos de sociedad civil consideran que no es suficiente. La cuestión es si la concertación es posible, podemos obtener justicia. ¿Podría la Iglesia colombiana aceptar un proceso semejante, de considerar aceptable que los perpetradores pidan perdón público y eso sea suficiente?
- Mons. Jaime Prieto afirma que la Iglesia no puede aceptar tal posición, porque sería simplemente es la dinámica del perdón y el olvido; este proceso de paz es mucho más complejo que simplemente decir algo de verdad, y con esto conseguir todo el perdón, no solo en el nivel jurídico sino en el nivel social. Cada vez más la Iglesia va en ese campo de búsqueda de la verdad, que está suficientemente explicado por el P. Castillo; y por más que haya presión para que rápidamente se logre un proceso de paz con uno de los grupos desmovilizados, creemos que es mucho más complejo ese proceso y que debe someterse a la verdad, a la justicia, al perdón y a la paz; esa dinámica debe llevar a la reconciliación, no es una dinámica superficial, es mucho más profunda, no lleva al olvido. El perdón en manera alguna hace que se olviden los mismos crímenes, sería grave que en Colombia se olvidara, porque el que olvida repite los mismos problemas de su propia historia.



Relación entre desarrollo y paz

- Se afirma que el desarrollo se fundamenta en nuevas relaciones sociales, reparando a las personas y construyendo un nuevo tejido social. Este es un enfoque novedoso, diferente al concepto tradicional de desarrollo como sinónimo de ingreso económico
- Falta relevar más el tema del desarrollo relacionado con la atención a la creación, el medio ambiente, el tema fue enfatizado en la Conferencia de Aparecida
- ¿Es posible promover el desarrollo en medio del conflicto? ¿Es posible al mismo tiempo trabajar en construcción de paz y en desarrollo? ¿Cuál es el rol de la Iglesia en este aspecto? Ante estas preguntas, se afirmó en el grupo:
 - * La Iglesia siempre se ha caracterizado por tener una respuesta integral y sistémica, le apuesta a procesos, siempre coloca en su intervención a aquellas situaciones que no dan espera.
 - * La Iglesia le apuesta a formación de agentes de pastoral (COPPAS y Escuelas de Paz y Convivencia) es promoción humana para instalar capacidades en el territorio. “Necesitamos la compasión del buen samaritano que llega a recoger al herido; pero también el cerebro del buen samaritano para que no se den nuevas agresiones”.
 - * La Iglesia católica dice tenemos que resignificar la vida, trabajar a largo plazo, en procesos.
- En la ponencia de Mons. HFH hay algunos aspectos a profundizar: reconocer que las heridas de la paz no vienen únicamente de la confrontación armada, sino también del empobrecimiento y la exclusión.
- La reconciliación pasa también porque la sociedad colombiana, que es dividida, pasa por un reconocimiento de las profundas inequidades y exclusiones que hay en esta sociedad. En este proceso de construir desarrollo, a la par de construir la paz, hay que ofrecer alternativas para generación de ingresos a los desplazados y otras víctimas, debe haber alternativas para el futuro si queremos hablar de paz.
- La violencia política evidencia que algo no está funcionando bien en la sociedad.
- La relación entre desarrollo y paz está en la misma esencia de la vocación del ser humano, el desarrollo tiene una categoría que es la justicia social, como nueva manera de enfocar la economía y la producción de un país y la paz tiene toda la categoría englobante que es la paz como un nuevo acuerdo social. Detrás de estos dos conceptos está la ideología y los mecanismos perversos que no permiten relacionar el desarrollo con la paz, un nuevo estilo de convivencia y una nueva economía con justicia social.
- Las experiencias que estamos haciendo en Colombia son difíciles porque son “en caliente”, en medio del conflicto, pero buscan presentar unas propuestas que puedan convertirse en nuevos modelos de desarrollo basados en la economía solidaria, economía de comunión, son propuestas desde Iglesia para construir desarrollo, la ética cruza el tema, entre más ética hay más desarrollo.
- En las condiciones colombianas, desarrollo tendría que ser sostenible y no sólo económico; por ende, el sólo hecho de ser sostenible implica paz, ética y otros elementos. Cuando se habla de sostenible, es desde una percepción integrada.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



- Hay históricamente antecedentes del no-desarrollo: inequidad histórica y cultura de extracción (nacional o multinacional) – Desarrollo y la relación entre lo local y lo global – inversiones multinacionales, etc.
- Organización como premisa para desarrollo - Sentido de comunitariedad (vivir en comunidad), relacionado con el tema de relaciones, entre personas y de la comunidad con la tierra y el territorio
- Iglesia: trabaja con los intangibles, con los valores, con la ética, pero al mismo tiempo, trabaja promoviendo la construcción de lo público – tarea relacionada con ciudadanía y cómo acceder a las decisiones de quienes tienen el poder para acceder al bien común
- Hay una gran creatividad por la paz en la base de nuestro pueblo, hay mucha más gente implicada en buscar la paz, que haciendo la violencia. Sí es posible relacionar desarrollo y paz, cuando se trabaja desarrollo humano desde una perspectiva integral.
- La paz sí es posible desde la organización de las comunidades por el fermento del evangelio.
- Las heridas en Colombia no vienen de la confrontación armada, sino de la inequidad social
- La Iglesia no ha dejado de mirar a las raíces profundas de los hechos. “Cuando la balanza se va de un lado, Dios se monta del otro, porque a Dios le ofenden las desigualdades”, termina P. Rafael Castillo

Elementos de cultura de paz en medio del desarrollo

- Una cultura de paz, entendida como una nueva relación entre nosotros con Dios, con la creación, con la comunidad, necesita nuevas revelaciones, nuevas transformaciones, creemos que es posible crear relaciones de fraternidad aún en medio del conflicto. Hay signos que muestran cómo la paz, la reconciliación, van siendo una resultante, no como lo pensamos, sino de la manera como Dios ha recreando en la comunidad. La espiritualidad de la paz hizo que Jesús cambiara muchas cosas, hay que darles espacio a las vidas de las comunidades, que es en el fondo, quien va transformando desde adentro.
- ¿Este trabajo de construir una cultura de paz va enmarcado a fortalecer desarrollo social, productivo? P. Rafael contesta que cuando aluden a desarrollo integral desde la perspectiva de una cultura de paz, se entiende:
 1. Ciudadanía activa en condición de hacer posible una democracia
 2. Calidad de vida, “que a nadie le falte porque a ninguno le sobra”, que en las relaciones desde el seno de la comunidad cristiana se descubra que cada quien pueda dar según su capacidad y recibir según su necesidad
 3. El desarrollo pasa por un tejido social, por la familia
 4. En medio del conflicto es necesario buscar la salida política negociada, porque “el puente más civilizado es la palabra”

4. PANELES

4.1. PANEL 1



“Cultura de Paz y Reconciliación: Vías para construir el país que queremos”

4.1.1. **FICONPAZ²⁸**

El Movimiento de niños y niñas Sembradores de Paz, es una propuesta de construcción de paz impulsada desde la iglesia y el Secretariado Nacional de Pastoral Social, desde hace poco más de 6 años, hacia la sociedad en general, acompañada y asesorada por FICONPAZ **como organización sin ánimo de lucro de la Arquidiócesis de Bogotá creada para apoyar alternativas y espacios de participación ciudadana para el tratamiento de conflictos y la convivencia pacífica que contribuyan a la construcción de la cultura de la paz en Colombia.**

¿Qué es el Movimiento?

La propuesta de conformar un movimiento, tiene como trasfondo la idea de constituir una acción organizada de los niños y las niñas quienes con el impulso, en la mayoría de regiones, de la iglesia y junto a sus animadores, jóvenes y adultos que los guían y acompañan, se proponen contribuir a la transformación de las realidades adversas, así como a la construcción de paz en los espacios de la cotidianidad, sus comunidades, barrios, veredas y municipios.

Memoria:

Confluencia de propuestas similares impulsadas por la iglesia.

La propuesta tiene sus inicios en la Regional Antioquia – Choco, con el Movimiento Infantil Sembradores de Paz Antioquia-Choco, trabajo que se impulsa desde el año 2000, como un “proceso de formación con los niños y las niñas tendiente a promover su compromiso social para una cultura de la solidaridad y la justicia”.

Desde el año 2004, la propuesta ha buscado impulsarse a nivel nacional así se ha venido expandiendo a otras regiones del país como lo son el Eje Cafetero y la zona centro del país, en Bogotá y algunos municipios de Cundinamarca.

Apuestas:

En este sentido, esta es una propuesta centrada en la visibilización de los niños y niñas como sujetos, que pueden tener una participación real en la construcción y transformación social, teniendo como horizonte la construcción de una cultura de paz. Sembradores de paz, se ha constituido en un espacio alternativo en el que los niños y las niñas, junto con

²⁸ [Ver anexo Sembradores de Paz.](#)



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



Los animadores y facilitadores, jóvenes y adultos, se encuentran a partir de sus experiencias de infancia para conocerse y crecer como personas en relación consigo mismos, pero al mismo tiempo leer y analizar la realidad de sus entornos, su posición dentro de su comunidad, su relación con los demás abriendo la posibilidad de pensar con otros, en cada uno de los semilleros, acciones organizadas y conjuntas que les permitan incidir en las dinámicas sociales que los afectan manteniendo o modificando su curso.

Para el desarrollo de esta propuesta se ha hecho una apuesta por pensar a los niños y las niñas en el presente, el desarrollo de su creatividad, su pensamiento crítico y propósitivo, la expresión de sus afectos y emociones en el ahora y en la sociedad de hoy. Por ello, el Movimiento es un espacio alternativo, donde los niños son libres y se encuentran incluidos en las decisiones y procesos que en él se llevan a cabo. Este es un trabajo a favor de los niños y niñas que se construye conjuntamente con ellos, orientado por el constante descubrimiento de la trascendencia del ser humano.

El Movimiento parte de ser un tejido de relaciones, en las que tanto los niños como los jóvenes y adultos aprenden y construyen conocimiento tomando la experiencia cotidiana como oportunidad para desarrollar aprendizajes significativos, que al tener relación directa con los intereses, necesidades y experiencias propias, ayudan a la transformación de aquellos marcos culturales que reproducen y legitiman la violencia, posibilitando el desarrollo de unas nuevas prácticas en las que se materializa una idea integral de reconciliación, convivencia y por tanto, de construcción de una cultura de paz. Así, todos los miembros del movimiento, en especial los niños y las niñas se constituyen en agentes de cambio en sus familias y comunidades, construyendo aprendizajes desde sus experiencias en y para la PAZ.

El Movimiento de niños y niñas Sembradores de Paz – Colombia, parte de pensar que no sólo en los espacios creados, sostenidos y propiciados por los adultos es posible impulsar un proyecto de sociedad en clave de paz, que construya nuevos sentidos y marcos culturales. A través del esfuerzo articulado de los niños y las niñas, y los animadores y facilitadores, adultos y jóvenes, está es una propuesta que busca superar la mirada adultocentrista de la sociedad, al relacionarse todos desde un mismo lugar las experiencias de infancia, y observar a los niños y niñas como personas integrales, ciudadanos reales que deben visibilizarse en sus comunidades.

Contextos y Prácticas

Ficonpaz:

Esta es una propuesta de trabajo que FICONPAZ ha venido acompañando y asesorando, debido a la consonancia que tiene con las apuestas de trabajo que la Fundación ha realizado en perspectiva de construcción de paz. Hacemos una apuesta por el abordaje de la infancia como una experiencia que hace parte de nuestra vida, construye nuestra identidad individual y, por tanto, es producida socialmente. Partimos de pensar un trabajo en el que la niñez es vista en su diversidad, donde el niño y la niña tienen un papel activo frente a su entorno, por lo que se constituyen en interlocutores validos para la transformación social y la construcción de una cultura de paz en el presente.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



Nuestro trabajo en este sentido se ha orientado hacia la formación y acompañamiento de los jóvenes y adultos que impulsan y realizan un trabajo con la niñez, donde los niños y niñas desarrollan, mantienen y dan identidad a las iniciativas generando altos grados de pertenencia a estos procesos.

La opción hecha por un trabajo con la infancia se funda en el cuestionamiento de los patrones culturales que fomentan y legitiman la violencia, la ausencia de una participación y empoderamiento real de los niños y las niñas en la construcción de una nueva sociedad y la existencia de contextos locales violentos que victimizan y amenazan el desarrollo de los niños y las niñas de nuestro país.

Con nuestro acompañamiento buscamos generar espacios de diálogo que permitan la problematización y construcción de este proceso de transformación social, en el ámbito de la niñez teniendo como perspectiva una cultura de paz. Así nos hacemos partícipes de las iniciativas propuestas por los facilitadores, animadores, niños y niñas del Movimiento, con las que trabajamos, ayudando a concretar sus propuestas, las cuestionándoles con el ánimo de fortalecerlas, cualificarlas y facilitar su implementación.

Breve sobre el proyecto que estamos impulsando

Final

Para nosotros, acompañar al Movimiento es hacer parte de él, ser actores con roles específicos para su fundamentación y fortalecimiento a través de nuestra propuesta pedagógica que permite darle orientaciones e invitar a sus miembros a cuestionar constantemente sus razones y prácticas, para definir un quehacer propio en pro de la construcción de paz.

4.2. PANEL 2

“Empoderando comunidades en medio del conflicto”

4.2.1. Programa Conjunto SNPS – CRS²⁹

4.2.2. Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio³⁰

5. TRABAJO GRUPAL

5.1. Grupos Cultura de Paz y Reconciliación

5.1.1. Doctor Jaime Díaz – PODION

²⁹ Ver anexo [Respuesta humanitaria integral en crisis](#)

³⁰ Ver Anexo [Desarrollo y Paz – Magdalena Medio](#)



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



No es posible construir la paz, ignorando la justicia social. Sin duda las políticas del actual presidente no han ayudado en este tema.

El desarrollo no puede darse en medio de las grandes diferencias sociales que existen hoy. No se está avanzando en soluciones a este problema, el TLC, por ejemplo, no es beneficioso ni para el país ni, especialmente, para los campesinos.

La verdadera paz requiere distribución de la riqueza, por el contrario se da mayor concentración, por ejemplo por parte de los paramilitares y su creciente concentración de tierras.

Es necesario un desarrollo sostenible, por ejemplo el tema de agua genera mucha preocupación, su posible privatización resulta alarmante. Pero hay motivos de optimismo, por ejemplo el que hoy los proyectos productivos incluyan un componente de Derechos Humanos sin interrumpiendo procesos valiosos; también considera importante que fortalecer el trabajo conjunto con otras organizaciones sociales.

Considera necesario que la Iglesia participe en el mundo de lo político a pesar de las desconfianzas que esto pueda generar. Es fundamental participar y hacer frente a los corruptos que vienen tomando cada vez más espacios.

La Iglesia Católica tiene una amplia presencia a nivel nacional, por lo cual considera que sería muy útil ser constante en los programas de la Pastoral Social, los cuales a veces son dejados de lado.

Comentarios y Preguntas

P. Mario Cardenas de Málaga – Soatá: Considera necesario que quienes participan en iniciativas de paz, reciban mayor formación y capacitación en lo relacionado con procesos productivos. Son cosas que no pueden estar separadas.

Virgelina Chalá, del Cauca y actualmente en situación de desplazamiento en Bogotá: Destaca la importancia del trabajo por la paz al interior de la familia. Adicionalmente informa como a las familias de muchas regiones del pacífico se les presiona para que se vinculen a la producción de palma, cacao o caña; cuando no aceptan son desplazados o asesinados. Pregunta ¿Qué opciones habría para las comunidades afrocolombianas que quieren mantener sus sistemas productivos tradicionales?

Beatriz Eugenia, Corporación Viviendo: Pregunta desde dónde se concibe el desarrollo y la paz y cómo se podría llevar esto a lo local.

Hermana de la comunidad del Buen Pastor: Cómo podría haber paz con los sueldos tan bajos, con la gran diferencia que estos tienen respecto a los sueldos más altos. Cómo se puede ayudar a las muchas mujeres en situación vulnerable, desplazadas, prostitutas, niños y niñas comercializados.

David Hallenback, USA: La justicia económica resulta ser importante para él y al respecto se ha hablado poco. ¿Qué se está haciendo en temas de justicia económica?



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



Padre Hill: Escucho retórica y experiencias sobre proyectos de paz, sin embargo no se escucha respecto a integración del desarrollo y la construcción de la paz.

Jaime Díaz

Sin duda la familia constituye elemento fundamental para la construcción de la paz.

En Chocó se ha logrado la titulación de 5 millones de hectáreas, esto con apoyo de la Iglesia y de otras organizaciones. Hoy estos procesos están amenazados, sin embargo si se hace trabajo de etnodesarrollo, es posible que las comunidades puedan resistir. De esta manera se dan alternativas a monocultivos como los de la palma aceitera.

No es posible igualar los sueldos, por supuesto hay que trabajar para un sueldo digno, por otra parte no hay que olvidar que Colombia es el país donde más sindicalistas son asesinados y la Iglesia debería tener un diálogo más cercano con el movimiento sindical.

Hoy las mujeres tienen una activa participación, sin embargo hay que trabajar más por combatir el machismo, trabajo en el que también debería estar más vinculada la Iglesia.

Monseñor Frederick de Ruanda: Está de acuerdo con que la Iglesia debe ser menos tímida en su trabajo con quienes han sido víctimas. En Ruanda han trabajado con pequeños proyectos, si bien, este es un tema fundamentalmente del estado, en Ruanda han trabajado con laicos que estandar el gobierno.

Representante del Ministerio: ¿Usted cree que la guerrilla viola los DD HH?

Nick Jones de CRS Salvador: Allí en Salvador hablan de la economía solidaria, entre las personas y con el medio ambiente. El problema que enfrentan es que las políticas a nivel global no favorecen estas iniciativas. ¿Hay aquí esfuerzos de economía solidaria?

Tom del CRS: Las metas del milenio y el trabajo por la dignidad humana. ¿Hasta qué punto es peligroso luchar por los derechos hoy en Colombia?

Beatriz Rivera: Tendríamos que retener métodos para trabajar en el tema de etnodesarrollo, porque a veces nos quedamos con la representación que tenemos de una comunidad y no vamos a lo que realmente surge de las comunidades. Hay que indagar más en las raíces de la comunidad.

Jaime Díaz

El trabajo de la iglesia debe ser profético, sin embargo este genera riesgos. Hay que considerar que la Iglesia es muy importante en Colombia, si se trabaja con otras organizaciones esto sería menos difícil.

Hay sectores que se han opuesto a macro políticas económicas, por ejemplo el partido de izquierda que se ha opuesto al TLC.

Hay peligros en el trabajo por los derechos, incluyendo los económicos, sin ser experta en todo la Iglesia puede recurrir a expertos en temas específicos.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



Padre, miembro del departamento de justicia, paz y desarrollo católico para África Y Madagascar: Él ha estado oyendo todo el día y recuerda que tratando de ayudar a su familia generó más conflictos. Ayudó a estudiar a sus hermanos pensando en la mejor forma de desarrollo para su familia, sin embargo esto trajo conflictos, igual le pasó a su obispo. Lo que cree es que hay que trabajar en el respeto más que en dar cosas.

Rescata la importancia del trabajo en comunidad, si se ayuda a personas y no ha comunidades, entonces no se están fortaleciendo procesos.

Consolata de Burundi: A propósito de lo dicho por Monseñor de Mozambique. La pobreza en África tiene mucho que ver con los conflictos violentos y con el respeto a los DD HH. A los problemas económicos hay que buscarles soluciones económicas, y no es posible resolverlos todos, es necesario tratar uno por uno.

Los campos de refugiados de personas de Burundi fueron convocados a regresar para las elecciones, con el apoyo de la comunidad internacional, cuando retornaron se les ayudó para estar al menos 6 meses, hubo sequía e inundaciones y la comunidad ayudó a quienes retornaron pero no a quienes ya estaban, lo que generó un nuevo conflicto. Otro ejemplo es toda la gente que en el campo no va al colegio en la etapa media (especialmente niñas), entonces le dan alimentos a quienes envían a sus hijas, también se han generado conflictos entre quienes tenían hijas y quienes no. Cual es su concejo respecto a esto.

Jaime Díaz.

Aclaro sin ninguna duda que las guerrillas violan gravemente tanto los DD HH como el DIH.

Tom CRS: Retomando lo que ha pasado en Burundi, considera que es un desafío para las ONGs, sabiendo que en ocasiones entran a las comunidades sin entender claramente estos contextos. En CRS lo primero que consideran es no hacer daño a las comunidades, no crear conflictos. Sin tener total éxito, pues siempre se puede hacer algún daño, pero si tener gran cuidado en este punto.

María Amparo Joseph de CRS: Las inequidades de América Latina son tan agresivas, al contrastar la riqueza de unos con la pobreza de otros, esto es un tema que resulta muy importante en la construcción de la paz.

5.1.2. Cesar Villanueva – Filipinas

Relatoría:

Deseo compartir las experiencias y perspectiva de paz en Filipinas del Centro o Instituto de Paz Cristo. En el que se tiene 5 programas de educación para la paz de manera conjunta con la universidad mediante el magíster de resolución de conflictos, también se trabaja en artes marciales con los combatientes y excombatientes, entrenando a mujeres



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



y jóvenes para la resolución de problemas de manera pacífica, entrenando a entrenadores para resolver conflictos.

La paz tiene un enfoque educativo considerado como un proceso y espacio de transformación de la gente y su cultura con una perspectiva de la vida. La paz y la educación es la habilidad para hacer con los otros del conflicto un obstáculo que hay que trascender para crear una nueva realidad.

El conflicto es la respuesta a diferentes puntos de vista y por eso es necesario hablar de diferentes puntos de vista de la gente.

Una cultura de entender el conflicto desde 6 dimensiones

1. El respeto absoluto de los derechos humanos.
2. Desmantelar la cultura de la guerra
3. Respeto por la diversidad de las personas
4. Desarrollo apropiado de la espiritualidad interior
5. Resolución de conflictos de manera no violenta
6. Capacidad de visualizar la paz hacia el futuro.

Inquietud al ponente. ¿Cómo se hace para desmantelar la cultura de la guerra? ¿Cómo se usa el Laikido?

En Filipinas llevar una arma es parte de la persona, mediante el Laikido como arte marcial que tiene el principio del cambio el sólo ponerse el traje sostener con el enemigo sin lastimarlo, esto ayuda a cambiar. En los colegios hay una mesa de paz en la que se resuelven los conflictos y así por ejemplo se lleva al niño a este espacio para que el niño por ejemplo resuelva el conflicto con el juguete. El proceso es lento.

¿Cómo se ha trabajado el problema de islamismo-musulmán en el sur de Filipinas? Se viene preparando gente para que vayan a la zona y a sus lugares de origen a ayudar a resolver el problema, también si tiene un programa para la formación de periodistas.

¿Cómo manejan el problema de las pandillas en Filipinas mediante el centro y desde una perspectiva cristiana?

Existe el 80% de problemas de violencia por armas blancas, el problema no lo ha abordado la Iglesia pero la institución con los jóvenes celebra una semana para acercar mediante el arte, dialogo y canciones los problemas.

¿Han realizado programas dentro del conflicto y postconflicto?

Se tiene cinco áreas 3 para trabajar con grupos comunistas y 2 con musulmanes.

En algunas comunidades se ha reintegrado sin desarme es un caso particular no se ha podido ver el impacto de esta desmovilización sin desarme, para ello es necesario la participación del gobierno.

El comentarista señala que en Colombia el pensar en “la sociedad que queremos”, significa que visualizan a Colombia en el futuro, esto ayuda y orienta las iniciativas del



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



presente y pregunta ¿Si en Colombia se hace educación para resolver los conflictos comunitarios e interpersonales?

Respuesta de participantes

En Colombia el desarrollo del ámbito de la educación para la paz se inicio en los años 90 y en esa primera etapa se abordo que es el conflicto. Sin embargo para Finconpaz la educación es una práctica sociopolítica transformadora que implica procesos dentro de los contextos no solo escolares sino de otros contextos como el familiar.

Para las escuelas de paz de los Jesuitas como propuesta pedagógica para los líderes el trabajo en el conflicto no solo es social sino interpersonal.

Existen también la escuela del perdón y la reconciliación, el método de la travesía de justa paz y el trabajo de Menonitas para ayudar sobre resolución de conflictos.

Hay muchas experiencias para una educación desde la escuela que se enseña de paz pero n se encuentra integrada a la política de educación, las parroquias y muchas experiencias se hacen extracolegio. Se debería presionar a través del espacio de la educación religiosa que se ha incluido últimamente en Colombia como obligatoria, incluir la educación para la paz.

Existe una ausencia de política pública y una gran cultura e imaginarios de la guerra y participación en actividades bélicas como por ejemplo la participación de los desmovilizados como informantes.

El comentarista. Señala que en Filipinas igualmente la integración de las personas con lleva igualmente a proporcionar información no se tiene mucho conocimientos al respecto puesto que el gobierno maneja este aspecto con mucho cuidado y secreto.

Participante de la universidad del Rosario señala que la educación no debe integrarse como un espacio asilado dentro de la escuela sino debe ser un eje transversal que debe estar presente en el manual de convivencia como también en el PEI, en el aula como un laboratorio y las asignaturas un espacio de integración de elementos de elementos para la paz. Es necesario tener en cuenta que el 75% de la violencia en Colombia es cotidiana es decir es importante permitir un proceso de madurez para la toma de decisiones de paz.

La familia es el primer espacio y la escuela el segundo espacio para la educación para la paz y criar a los hijos con formas pacificas.

Existe muchos esfuerzos para desarrollar una cultura de paz sin embargo existe una cultura y unos medios de comunicación que fomenta la violencia. Los medios de comunicación deforma por que dan pautas de resolver problemas y de formas violentas, no debe solo ocuparse de trabajar en los aspectos del conflicto como los desmovilizados y el desplazamiento sino también en estos aspectos (la familia y medios de comunicación) en los que se propicia formas de violencia, por ello es necesario tener en cuenta que el problema del conflicto es cultural.

En Chile la experiencia se realizo en dos niveles: La familia y la comunidad con muchos programas y acciones para propiciar un ambiente no violento pero el nivel de lo



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



institucional es también un campo que no debe dejarse de lado los derechos humanos requieren de un estado de derecho es también un elemento que se debe abordar. Así por ejemplo frente a la violencia en Chile el haber recurrido al habe corpus como forma para dar lugar al plebiscito fue una forma de lograr una civilidad y resolver el conflicto.

El esfuerzo de educación para la paz implica confiar en las instituciones y autoridades y que estén sean confiables es el logro de Chile, lo central para que las personas confíen en las instituciones.

Es importante para la educación tener una visión clara de civilidad y la democracia para que toda actividad pueda apoyar y contribuir a esta visión, necesitamos en la Iglesia claridad esta profunda de visión evangelizadora y política para avanzar.

Se puede concluir:

La educación implica un aspecto de todos los estamentos familiar, personal, actitudinal y no es suficiente sino existe un cambio institucional y del imaginario. Se requiere una posición política y direccionalidad de la Iglesia a través de lo político en la educación.

Solo podemos alcanzar la paz si la paz es la paz del otro.

Educación para la paz y reconciliación

Es muy difícil hablar de reconciliación de manera globalizada sino personal. La reconciliación no es un proceso educativo para el futuro sino en el presente.

5.1.3. Fr. Cyrus Banque – Timor

Hablará sobre la experiencia en Timor. Se habla sobre sanar las comunidades divididas por la identidad, por los recursos naturales y por los esfuerzos por el poder. La división en East Timor comenzó del este y el oeste. Fue la cosa más loca porque la policía, el ejército fue dividido en dos. El costo fue el poder, porque querían ganar el país completo. Tenían que dividir el país para poder sanar.

Hablar sobre sanación. Para curar la división de un país se debemos ser sanados primeros. Si somos víctimas queremos vengar. Predicamos la reconciliación pero queremos venganza. Esto se ve en mucha gente de Iglesia. En nuestro corazón seguimos apegados al enojo en nuestros corazones. Vamos a vivir la charla en tres aspectos:

1. Como pueden estas doctrinas curar estas comunidades divididas
2. Solidaridad
3. Verdad y justicia



1. ¿Cómo pueden estas doctrinas curar estas comunidades divididas?

En Timor del este la violencia fue muy fuerte y terminaron dando amnistía a crímenes violentos y serios. La violencia pidió justicia por medio de una corte internacional. Es una tendencia estar al lado de los poderosos porque se pueden perder los intereses. Pero la Iglesia en Timor del este peleó por el bien común. La Iglesia abrió las puertas a los refugiados. Así que se recibieron gentes de ambos lados de Timor. Para que la división del este y el oeste se sanara poco a poco. La Iglesia está en la mitad y es neutral. Es el espíritu de solidaridad. Solidaridad entendida como compasión. Pero la solidaridad es una determinación firme para el bien común. Algunas veces creemos que solidaridad es dar comida a niños y casa, pero lo que cuenta es el cuidado.

2. SOLIDARIDAD

La Iglesia de Timor del Este es pobre y las limosnas son muy pocas y entonces es difícil dar caridad, por eso abrimos los corazones a las necesidades. No se puede competir con lo que otras comunidades ricas pueden hacer. Es estar ahí para y con la gente.

3. VERDAD Y JUSTICIA.

La paz es el fruto de la justicia. El propósito del gobierno es tener justicia para llegar a la reconciliación. Pero entendemos que la dignidad de la gente debe ser respetada para tener justicia. Necesitamos la verdad y reconocer la ofensa. El deseo del gobierno de garantizar la impunidad no ayuda la sanación de las víctimas. Porque la gente nunca debe matar a otros. No podemos entender como perdonar estas situaciones. La verdad es muy importante para establecer la justicia.

Ideas positivas de lo que se ha escuchado hoy.

- a) Que el padre comente lo que la comisión de reconciliación comente lo que se hizo en East Timor y que ha sucedido después fue buena pero no implementada. Un documento de 3000 páginas sobre la gente asesinada. Y el primer ministro en este tiempo dijo que este documento era imaginario. Fue demandado por la constitución. Ni el presidente ni el primer ministro de reconocer este documento.

Ellos pensaban que si acusaban a los ofensores podía devolver a los de Timor que estaban en Indonesia. Indonesia, es vecino, y los negocios gubernamentales se hacen con él. El gobierno cerró el libro pero las heridas siguen abiertas.

- b) Los comportamientos cuando un pueblo no ha sanado las heridas, cómo se siguen acompañando desde la Iglesia u otros grupos para que se de una transformación y el pueblo recupere esperanza y credibilidad.

Es muy respetuoso por naturaleza. Al final de los noventa mataron a tres sacerdotes y tres religiosas. Si estás con ellos, te besan las manos, si estás en desacuerdo, te matan. La gente es muy respetuosa pero si les animas sus emociones te pueden quemar la casa. La cultura de la impunidad esta muy insertada en la gente. Porque la gente que está en un alto rango comete crímenes sin ir a la cárcel. Los demás



4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA



creen que está bien. Cuando la ONU vinieron a Timor Este, la Iglesia insistió en que los culpables de graves crímenes fueran castigados pero el gobierno dijo: que el estado si quería reconciliación, mientras la iglesia solo quería justicia. La Iglesia cree que si no hay justicia no habrá reconciliación y acompaña a las víctimas y pidió a la ONU un crear el tribunal nacional pero había conflictos al interior de la Iglesia y la Iglesia en Indonesia cree que la reparación es la solución. La gente de Timor del Este quiere ver que los culpables sean tratados en cortes, pero no se puede comenzar la reconciliación. No hay reconciliación sin justicia.

Los refugiados han estado en las Iglesias por un año y dos meses, la Iglesia es el único refugio.

- c) ¿Cuándo los refugiados están en la Iglesia la otra gente los ayuda?

Se cerró la oficina de ACNUR en junio, el trabajo se traslado a la Iglesia porque ACNUR cree que Timor es pequeño frente a los diferentes conflictos mundiales. Pero esas agencias han tenido el control de los refugiados. El aspecto material es secundario. Primero hay que dirigirse a los traumas de la gente. La gente es violenta y llamarlos por un mal nombre puede hacerlos matar, así que ya se puede imaginar el trauma que tiene la gente. Los sacerdotes también tienen traumas. Muchos no se quieren comprometer con lo social. Igual las religiosas se cansaron. La Iglesia se compromete con o sin plata.

- d) Inicio planteando que predicamos pero no aplicamos la reconciliación. Esta mañana el Dr. Zuluaga planteaba nuevas formas de hacer justicia. Usted ha hablado de hacer justicia para facilitar esa transformación. Entendiendo que no se puede ser impune con crímenes graves y profundos. Cuáles pueden ser las nuevas formas de hacer justicia para no avanzar a la venganza y que permita la reconciliación

Primero como gente de la Iglesia estamos abocados a hablar de la reconciliación pero también somos víctimas. Víctimas que claman justicia. Y si no hay justicia el odio por dentro persistirá. En el 99 después de la violencia. Los criminales regresaron acompañados de un comisionado de los derechos humanos de las Naciones Unidas y quemaron mi convento y mi iglesia. Estaba enojado por dentro pero debo reconocer que soy sacerdote. Querer justicia es una gran tensión. Después de pasar este conflicto y traumas pasamos a otros. Tenemos el proceso de la revictimización. La Comisión de Paz y Reconciliación para todos los crímenes menores, pide que reconstruyan las casas y que pidan el perdón y muchos fueron reintegrados a las comunidades. Con esto no hay problema. El problema es con quienes han cometido grandes crímenes por la ley de amnistía del gobierno. El ministro está en la cárcel y el parlamento quiere sacarlo por una ley. La gente ya no cree en el gobierno y el parlamento. Es la peor cosa que le ha sucedido a nuestro país. Sólo la Iglesia puede darles esperanza pero la Iglesia misma pierde la esperanza. Algunos sacerdotes se han vuelto radicales y confrontan partidos políticos.

- e) Algunos datos generales. De 6000 millones de personas, 300 millones controlan la producción mundial. 1500 millones tienen hambre. Otros son muy pobres. Este momento es muy importante de acuerdo a la DSI. No es capitalismo salvaje ni socialismo salvaje. Nuestra misión es buscar una solución. Lo que pasa allá,



4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA



sucede acá. Esto exige un reto en los próximos años, porque se agravan los problemas. Nuestro reto es crear muchas redes en esas grandes masas para unificar acciones contundentes en todos los países para denunciar y trabajar más eficazmente y no aisladamente como sucede ahora. Quiero que comenten lo que acabo de decir.

Soy humilde ante la experiencia de Colombia porque creo que las violencias aquí son mayores y fuertes. Estoy feliz de estar aquí porque puedo ver la esperanza de la gente. Una esperanza que llevó a Timor del Este a crear redes, son de mucha ayuda para nosotros porque tenemos una sola humanidad que clama justicia y nosotros somos una Iglesia Católica y una sola fe en Jesucristo.

- f) Quiero continuar con las alternativas posibles como en el caso de Timor del Este. Que la justicia dependa no sólo del gobierno, si no además de la gente, que éstas sean otras alternativas para que la gente construya el futuro y ellos también estarán curando y sanando el pasado. Otra forma de decirlo sería: no podemos tener una noción del pasado sin construir el futuro ahora. ¿Cómo está la Iglesia filipina ahora en eso? Entiendo que hay una propuesta a las autoridades que tiene que ver con la amnistía.

La Iglesia filipina apoya un proceso de paz que adelanta el gobierno y otros grupos - musulmanas y comunistas - allá no hablamos de amnistía. Pero es más de cómo trabajamos juntos para construir un futuro. Porque si nos mantenemos mirando hacia los crímenes que hemos cometido puede tener un esfuerzo legal muy largo y estamos terminando con la oportunidad de construir futuro ahora. Quizas esa puede ser otra alternativa.

- g) Quiero hacer tres comentarios sobre los del P. Cyrius. 1. La Iglesia debe padecer la persecución. 2. La impunidad aleja el horizonte de la reconciliación y debemos distinguir que la reconciliación no es silencio, que el perdón no se olvida, pero que mi fe cristiana me debe ayudar a recordar de un modo diferente. 3 Jesús en los Evangelios tiene una manera muy particular de instaurar la justicia. El ejemplo de Zaqueo y de la Mujer Adultera nos muestra como recuperar a al víctima y al victimario y como recomponer el tejido social. Zaqueo tuvo actos para reconocer a los que había ofendido. Fue solidario con el tejido social ofendido, pero Jesús también intervino en la vida de él. Esa pastoral de la restauración es patrimonio de la DSI.
- h) La comparación entre Colombia y Timor Este y otras situaciones en Latinoamérica proponen que la violencia homicida tiene un efecto primario. La forma como se establece el poder de los armados es un totalitarismo que empieza por romper el lazo social que históricamente han construido las comunidades. Es una manera de ofenderla. Por eso para reconstruir al individuo, debe partir por reconstruir los vínculos sociales, a través de la solidaridad y de recuperar los valores culturales arrasados. Pero los armados también imponen valores. Imponen una cultura. Que tiene que ver con una reivindicación del poder de la fuerza contra otra alternativa. Entonces reconstruir al sujeto de la reconciliación es reconstruir la cultura de la solidaridad y de la justicia. Reconstruir el poder de la gente. En Colombia hay legitimidad en algunos sectores de esa cultura de la guerra.
- i) En ese mismo sentido. La mejor forma de reparación para la paz es la rectificación en su sentido más social y político. Para la Iglesia es fundamental anunciar el



perdón y provocar ese perdón, pero también ayudar a gestar ese proyecto político de rectificación que este orientado a recuperar esa formación de la conciencia. Lo cual es el daño más grande hecho a una sociedad. Por ejemplo, en Colombia mucha gente aprueba y aplaude la muerte de aquellos que consideran estorbos para la sociedad. Entonces cuando nos direccionemos todos en un proyecto de rectificación comenzaremos a entender que se perdona en orden a una reparación colectiva.

5.2. Grupos Empoderando Comunidades en Medio del Conflicto

5.2.1. Elías Omondi – Kenia

Gracias, es un gusto compartir experiencias que he tenido sobre el tema. He conocido experiencias de violencia y conflicto en Bogotá, hablaré de aspectos a tratar sobre la participación de la iglesia y otras instituciones que han atendido el conflicto y cómo lo han hecho, además la ayuda a víctimas a nivel económico y social.

Una de las primeras impresiones es que tenemos situaciones cercanas frente al conflicto, para nosotros también es importante ayudar con soporte como prendas pero es más importante el apoyo emocional, brindar ese apoyo emocional psíquico y emocional. África tiene 53 países de los que 17 están en solución de conflictos o en conflicto, he trabajado sobre todo en el Este de África y una de las cosas que se concluye es que el conflicto mata la dignidad humana, en los países en conflicto es difícil participar de forma activa en la resolución.

Algunos países como Sudan y Uganda han tenido el problema de recuperarse de estos traumas y a partir de esa urgencia se ha intentado apoyar la resolución del conflicto, sin embargo, han sido intentos impactados por la gran cantidad de conflictos que ha ocurrido últimamente. El conflicto sigue creciendo hasta asesinatos masivos como los de Burundi y otros donde han incrementado las matanzas. Debido al alto conflicto las entidades responsables de ayudar tienen poca vigencia o inclusive ya no hay, así que la resolución de conflictos ha pasado de algo cultural a algo político que lo hace más difuso. No hay duda que es importante trabajar en la recuperación emocional pero hay conciencia de las grandes limitaciones para que esto sea posible, por ejemplo la pastoral en norte de Uganda y sur de Sudan es que alguien fue atacado y ha sufrido violencia y ha tenido pesadillas y dolor por ello, cuando una persona ha sufrido mucho el dolor la relativiza y la vuelve normal en su vida, la forma de llevar este problema es relativizando el trauma, para trabajar la recuperación emocional se ha trabajado lo psicosocial y económico pero llega un momento en que la relativización es la única o la mejor solución de resolver el conflicto.

Otra forma de resolver el problema en Uganda por ejemplo es generando proyectos que lo ayuden a resolver, esos proyectos ayudan a que cada uno, entre ellos se animen, teniendo en cuenta que son 20 años de violaciones y abusos, además hay formas de violencia en las que la gente no se siente capaz de hablar como en violaciones de familia o desapariciones... otra cosa es que en colegios y escuelas se forman algunos grupos para tratar este problema, una experiencia es la de los ¿Teals Ogers? que no podían comentar la experiencia de lo que vivían como grupo de la comunidad, cuando afrontaban el problema de inmigración sentían que no serían capaces de vivir en un lugar sin conflicto



4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA



pues eso es muy distinto a lo que han vivido antes..llega un momento en que mas que olvidar el trauma es responder al trauma es necesario inventar un camino para restablecer el camino emocional de la persona y para ello es necesario la cultura, los valores y el sentido espiritual de las personas... otra forma de dar prioridad a esta recuperación emocional es apoyando con ayuda económica. Alguien dijo que si no hay paz en el estomago, no hay paz en la comunidad.

Roger propone el debate a partir de preguntas iluminadoras. Solicita el favor ser concretos en las intervenciones.

¿Cómo contribuyen las diferentes iniciativas de paz de la Iglesia Católica y la sociedad civil colombianas a la creación de un clima de reconciliación nacional y cuales son los desafíos que plantea la recuperación emocional?

Hmna Yaneth: En la experiencia que compartí hay trabajo fuerte sobre recuperación emocional, pero mas que como trabajo de psicólogos es en la recuperación del día a día en medio de las actividades cotidianas, esto no quiere decir que no haya intervención de psicólogos, hemos construido síntomas de alarma que ayudan a que cualquier agente sepa cuando una persona necesita intervención emocional...pero todos hemos construido estrategia de recuperación emocional a partir de las formas propias de los pueblos, estas tiene que ver con lo ritual, lo festivo, la recuperación de lo comunitaria y la recuperación de formas tradicionales para enfrentar el trabajo y para enfrentar a los actores armados que están con ellos allí.

Para concluir: 3 síntomas que nosotros trabajamos de manera colectiva: superar el miedo, superar el estrés que implica tener un actor allí y hacer el duelo de las perdidas, esto nos ha generando aprendizajes enormes y reconstrucción colectiva de la esperanza y tener redes sociales que ayudan a vivir creativamente en medio del conflicto.

Cecilia García, comunidad Compañía de María, Fundación Germen de Paz. Se que en Ruanda le han dado mucha importancia a la memoria y han establecido 2 monumentos a la memoria de víctimas de genocidio y otro esta por inaugurar ¿qué reflexiones y estrategias se han empleado para llegar a ello y para que los niños creen nuevas formas de relación en su propia patria?

Padre: Yo no trabajo en Ruanda pero puedo contar lo que se del país en este sentido, uno de los proyectos es ayudar a niños huérfanos entre 9 y 15 años que tienen padres asesinados en el conflicto, la idea es reunir estos niños de dos grupos diferentes para que se conviertan en una sola familia. De los grandes genocidios es el de 1994, los niños no han recibido directamente el trauma pero los que hoy tiene 20 años o mas aun están afectados por esta situación, hay un nuevo trauma que no es de conflicto directo sino de la memoria y eso se trata de ayudar a la gente a que lo recupere ahora...en el caso del gobierno hay mucha gente en prisión por violencia pero no todos los caso han sido tratados sobre todo por los códigos así que se sigue trabajando en este sentido para resolver el conflicto. En el caso de algunos niños es difícil pasar por el trauma de saber que su padre esta siendo acusado de matanza a gente en un asunto de hace 20 años...soluciones a este caso son aun lejanas pero en el encuentro del 2000 se recogieron muchas experiencias y estrategias y se espera tener resultados de lo que ahora se esta aplicando...



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



Se hablo de la cultura de los valores, de lo espiritual y psicológico, suena a propaganda, ¿como integrarlos realmente para la recuperación emocional?

Es evidente que la sociedad ha sido afectada, la cultura ha acabado los valores que protegían la vida, son valores nuevos que rompen lo comunitario, por ejemplo en el caso de Sudan y los refugiados cuando fueron desplazados de sus hogares legaron con alguna ayuda económica pero sentina necesidad de resolver el conflicto en sus zonas de origen aunque no sabían si el dialogo era el camino mas seguro para ello. se esta aplicando como intervención una ayuda moderna que es que la gente hable de su pasado y así ayude a liderar la solución a los conflictos, contando como hacen ellos para superar lo que han vivido y lo ponen en común con los demás, de forma practica, también hay que hacer conexión del papel que la iglesia tiene y trabajar con recuperación psicoespiritual, no solo tratar el trauma sin o valores importantes como el perdón, la reconciliación, como perdonar a la persona no solo mental sin también espiritualmente.

Carolina Anderson; jueces de paz: Hemos hablado mucho del conflicto en lo rural, quería preguntar en lugares como Bogota donde el conflicto es por hambre o situaciones estructurales, cual es el compromiso de la iglesia en estas situaciones.

Liliana Zamudio (SNPS - CC) dice que las urbes son lugares donde se encuentra la población receptora cuando no expulsa, la iglesia trabaja no solo con población desplazada sino con los habitantes del lugar donde ellos llegan integrando a unos y otros. Las acciones que adelanta la iglesia son por ejemplo: sembradores, escuelas de paz y convivencia entre otras directas, pero además se hacen ejercicios de incidencia, de visibilización de las condiciones en que viven las víctimas, en estudios de caso sobre expresiones de marginalidad y en otros espacios se ha logrado incluir dentro de los programas margen incluso de ayudas a población vulnerable y no solo víctimas, por ejemplo PMA esta dirigido solo a población desplazada pero nosotros hemos logrado un margen para atender a población vulnerable pues hemos visto que los vulnerables sufren exclusión a veces mayor que la de victimas.

ROGER recuerda que la intención es profundizar el tema de recuperación emocional y no necesariamente a Elías sino un dialogo entre nosotros y pide reenfocar la discusión-

Liliana Maldonado (SNPS - CC): Yo trabajo en Nororiente, frontera con Venezuela, sin recuperación emocional no hay recuperación real de las víctimas, si a la gente no se le apoya a verse a si misma en condiciones de vida mejores, no es posible pensar en procesos de empoderamiento. Para que haya recuperación emocional se requiere un acompañamiento constante y no solo un trabajo puntual de un taller pues este solo ejercicio no es suficiente, además este acompañamiento debe partir del reconocimiento del trabajo que se desarrolla en cada contexto, sobre este tema de recuperación emocional nos falta aprender mucho porque cada vez que estamos acompañando a las víctimas ellas vuelven a ser golpeadas, tenemos que pensar cuando dejamos de ser víctimas, cuando nuestra intervención es realmente positiva o cuando estamos apoyando a la victimización en cambio.

Hermana (Germen de Paz): El equipo ha trabajado preguntándonos todo el tiempo como intervenir, hemos estudiado, que es el trauma, a que se le puede llamar trauma o no y hemos constatado que algunas personas no logran hacer su duelo como parte de su normalidad porque vienen de historias largas de trauma en la vida y como alternativas



4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA



hemos tomado en primer lugar la reflexión sobre la palabra víctima para resignificarla y no permitir que se queden fijados en ese dolor y evitar que siga cargando los beneficios que le da el seguirse sintiendo acompañada de ese dolor...por ejemplo hace poco trabajamos con madres afectadas por violencia y una de ellas decía que el hijo al que le mataron ella lo quería mucho y era especial con ella pero que a raíz de ese asesinato el otro hijo se acercó más a ella y por eso ella ha seguido con una posición de afectación y no quiere establecer vínculos con la vida que es un aspecto que se evidencia como importante en el trabajo de Choco cuando habla de festejar la vida en comunidad como una línea de su intervención allá porque una persona que se mantiene en la posición de víctima reclama a la sociedad que le condone permanente la deuda y eso no le permite recuperarse porque se siente lejana de responsabilidades de ello, porque no logra avanzar sobre sí mismas y descubrir sus ganancias.

Roger: Cual ha sido la experiencia de recuperación emocional de quienes vienen siendo "apoyo al apoyo" como lo hace Quibdo por ejemplo...

¿Cuál es la relación entre recuperación y perdón, es primero uno y luego otro y como debe reaccionar una víctima ante un victimario no arrepentido?

Hermana Yaneth: No es lo mismo recuperar niños, mujeres, hombres ni es lo mismo trabajar con afro o con indígenas...por ejemplo caso de comunidad indígena que se va porque le dicen que deben desplazarse y se van con música y bellos trajes ya llegar dice que hacen esto porque se resisten así y no se dejan vencer aunque nos toque irnos.

Otro caso de jóvenes indígenas que empezaron a suicidarse y ser sujetos de una aparente locura, el jaibana dice que como hubo bombardeos sobre territorio sagrado los espíritus están bravos y ahí tomado a nuestros jóvenes para alertarnos de no seguir haciéndolo...es importante partir de esta reflexión para poder hacer ésta recuperación emocional en este sitio concreto.

Frente al tema del perdón y la reconciliación son procesos interiores, profundos, que dependen de la libertad interior, en el acompañamiento se da herramientas para que si deciden lo hagan y son decisiones personales aunque damos herramientas...un grupo de mujeres que bordan y que pintan hacen por ejemplo a partir de esta actividad sanación personal pero para el perdón no nos metemos, dejamos que Dios hace la obra...

Y para el apoyo al apoyo participamos comunitariamente en esos procesos de ellos, con ellos lloramos, con ellos sentimos la rabia y si la gente requiere atención especial buscamos también nuestros apoyos particulares.

Liliana Zamudio: Creo que la recuperación emocional es un aspecto primordial del empoderamiento, la recuperación emocional no es exclusiva de los psicólogos y es el sitio donde más creativos se debe ser, no hay una fórmula mágica sino una serie de estrategias creativas... el perdón y la recuperación son siempre apoyadas por lo creativo a nivel comunitario y esta recuperación es cultural y popular. Utilizar símbolos donde la vida este presente como: cocinar, hacer mingas, fiestas...ayudar a sentir la vida más bella. En Colombia hay un reto, en lo rural permite más creatividad que en lo referente a ciudad que es más de tipo médico. un signo de recuperación emocional es que la gente que al principio habla bajito luego llegue a enunciar con voz alta sus dificultades y sus aprendizajes.



4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA



Beatriz Cortés: la recuperación emocional tiene que ver con recuperación de tejido social, estoy pensando en comunidades de paz que tiene el monumento en piedra que es un sostener la memoria a través del tiempo y lo de Trujillo que es la recuperación a través del arte y la música que hacen visible la tragedia y desde ahí la recuperación...

Para poder olvidar hay que recordar bien, colocando frente a ti mismo toda la carga emocional que tengas para luego recordar de otra manera...el signo de que se ha hecho la recuperación es que se recuerda de otra manera.

Estoy de acuerdo que la recuperación es individual y que es también necesario hacer ceremonias y acciones rituales que los niños indican como muy importantes. Además el apoyo con actos que involucren una relación diferente, más positiva con el cuerpo.

Teresa Cortes (Mesa Distrital de Fortalecimiento a Población Desplazada): el derecho habla de restitución a la víctima pero esta es básicamente económica, eso es lo que se le muestra a la persona, no se les habla de lo emocional y menos lo cultural sobre todo en urbes como bogota donde la gente tiene mucha dificultad para mantener su cultura. habla de la dinámica que usa "el charlatán" para que la gente relate a su propio estilo como es su cultura y la gente ríe mucho con ello y eso es muy importante y útil para todos...me queda latente una pregunta: ¿cual seria el mecanismo a utilizar para que a la gente no le de vergüenza contar su historia?

5.2.2. Marta Inés Romero – CRS / Myla Seguro – Comunidades de paz

Cuando se habla de atención humanitaria hay dos enfoques:

Atención humanitaria de emergencia y Atención humanitaria con una perspectiva de sostenibilidad.

Aquí nos centraremos en el segundo enfoque.

Intervención en crisis. Reflexión sobre modelos

- Un modelo lleva implícitos principios orientadores sobre el “deber ser” a partir de un marco ético de acción
- Un modelo de asistencia humanitaria se fundamenta en un marco conceptual y en un deber ser, pero se valida en una práctica concreta
- Un modelo se ratifica cuando entra en diálogo con otras prácticas, con otros referentes
- Un modelo debe producir nuevo conocimiento – valor de la sistematización – lecciones aprendidas y buenas prácticas

Estrategias de un Enfoque Respuesta Humanitaria Integral –RHI

a) Fortalecimiento de capacidades en:



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



- Metodologías
- Conocimientos
- Sistematización, investigación

b) Incidencia política hacia políticas públicas que rompan con el ciclo:

- Incidencia frente a políticas que incrementan la situación de crisis humanitaria y frente a cooperación para la paz y el desarrollo
- Participación en espacios de decisión o veedurías para el desarrollo local y la rehabilitación temprana
- Planificación – metodologías
- Refugiados en el contexto de guerra contra el terrorismo y cierre de fronteras

c) Redes y Alianzas:

- fortalecer los vínculos, comunicación y diálogo, reflexión conjunta, participación y responsabilidad común
- contribuir a una infraestructura social de paz

4. Acompañamiento a Comunidades:

- * expresión permanente y sostenible de la solidaridad
- * busca fortalecer socialmente a las comunidades y protegerlas en sus derechos
- * escucha activa (misericordia)

Resiliencia

- Capacidad de los grupos o individuos para averiguar el orden, el sentido y el significado de cuanto ocurre y reaccionar en consecuencia, de manera asertiva.
- Capacidad de reconstruir sentimientos a partir de la creación de espacios
- Sentir el dolor del otro/a, misericordia y compasión que mueve a la acción!

La integralidad contempla:

1. La equidad
2. Diferentes niveles de intervención.
3. Diversidad de temas que se abordan

Un enfoque de derechos y una perspectiva de solidaridad hacia la búsqueda de la superación de una situación de crisis.

La respuesta humanitaria es una apuesta a la vida.

Cualquier intervención humanitaria en crisis tiene que estar vinculada con ese futuro deseado.



Intervención de Myla Leguro. Comunidades de paz

Entre el contexto colombiano y filipino existen las siguientes semejanzas. Tenemos un conflicto de larga data. Nuestro conflicto armado data de los años 70. También tenemos grupos armados y grupos paramilitares, así como población desplazada. Ha habido más de 2 millones de desplazados, pero las comunidades logran volver a su territorio. Sin embargo, cada vez que hay un desplazamiento estas poblaciones se ven cada vez más obligadas a asentarse en zonas periféricas.

Hay cuatro grupos armados en Mindanao, que hoy en día están en negociaciones de paz con el gobierno. No estamos en una situación de posconflicto, el conflicto está presente. También contamos con una sociedad civil e iglesia muy fuertes.

En cuanto a las diferencias entre el caso colombiano y el filipino, nuestro conflicto es sobre aquellas áreas que tienen muchos recursos. Por otro lado, nuestro conflicto tiene una dimensión religiosa que confronta a cristianos, musulmanes y miembros de otros credos religiosos.

Nosotros tenemos un proceso de paz que nos fue dictado por un programa de gobierno muy claro. Se trata de un proceso continuo.

Nuestro proceso se enfoca en las comunidades que han sido víctimas de la guerra. Es un proceso de paz local, que se centra alrededor de las personas. Son las personas las que negocian con los grupos armados, y este proceso se alimenta de un proceso de paz formal. Las personas de la comunidad, declaran que esas zonas están fuera de la guerra, son personas comprometidas con la paz, están desarmados. Hay un enfoque de cambio social también.

Proceso de paz local que le pertenece a las personas de la comunidad. Tenemos 81 zonas de paz y hay más comunidades interesadas. Es muy importante la consulta, el consenso, no solamente con sus líderes sino con la totalidad de la comunidad. Ellos le exigen a los grupos armados el cumplimiento de los acuerdos firmados. La imparcialidad y la neutralidad son muy importantes.

Cinco áreas claves:

1. Se busca propiciar cambios personales, porque se trata tanto de víctimas como de victimarios.
2. Generación de relaciones y redes sociales. Crear capital social. Se debe trabajar con personas de diferentes religiones. Se deben trabar enfoques que abarquen a todos
3. Cambios estructurales dirigidos a abordar problemáticas como la tenencia de la tierra, la gobernabilidad. La comunidad se ocupa de temas más críticos.
4. Importancia del enfoque cultural. Sensibilidad cultural hacia los grupos con los que se trabaja.
5. Importancia de la dimensión espiritual. Muchos de los excombatientes son ahora agentes de paz. Ellos lograron transformarse gracias a su dimensión espiritual. Todos somos parte de esta familia humana.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



Lecciones aprendidas

1. Importancia del liderazgo comunitario. Si las comunidades logran empoderarse de su proceso. Parte del trabajo de los líderes es la disposición de asumir riesgos y de hablar y comunicarse con los actores armados.
2. Importancia de las costumbres de la gente. Es importante volver a la bondad de las personas. La paz es una gran parte de nuestra fe. En el pasado, las comunidades indígenas coexistían. Es importante que se vuelva a esa convivencia.
3. Importancia de las redes y el capital social. Se debe apuntar a una relación hacia el exterior.
4. Promoción de la cultura de la paz. Consiste en afirmar el proceso y el concepto de la paz. La coexistencia comunitaria.

Quisiera enfatizar la importancia de la esperanza, del futuro, de la paz.

El moderador puntualiza que las dos ponencias responden a algunos de las inquietudes que dejaron las mesas de trabajo en la mañana, tales como: relación entre fe y política, humanización del rostro de las víctimas y centralidad de las víctimas.

Se aclara que el 61% de la población desplazada de Colombia proviene de zonas de explotación minera, es decir que hay coincidencias entre el proceso colombiano y el filipino.

Periodista norteamericano.

Por qué los grupos armados permiten la pervivencia de las comunidades de paz? Estos arreglos de paz pueden ser un camino para resolver el conflicto del país?

José Luis Campo. Coordinador de BENPOSTA

La crisis en Colombia está enraizada en profundas causas estructurales, pero lo humanitario no es una solución, genera dependencia.

En Colombia no hay acuerdo de paz. Cómo construir paz en un contexto de conflicto? Porque la desmovilización de los paramilitares no han sido lo que se esperaba.

Quienes trabajamos en el ámbito social, sentimos la necesidad de dar respuestas a la comunidad. Se encuentran niños que se han salido de los grupos armados pero siguen teniendo la oferta de vincularse a estos grupos.

Hermana Norma Inés Bernal. Conferencia de Religiosos de Colombia

Cómo hacen ustedes, para que los actores del conflicto respeten los pactos?

Gini... Instituto de Paz de los Estados Unidos



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



Me gustaría conocer las relaciones de las comunidades de paz con el gobierno de Filipinas.

Marcela Daza. Escuela de Justicia Comunitaria. Universidad Nacional de Colombia.

Cómo se logra el diálogo intercultural entre las diferentes comunidades?

Fray Francisco Leuro Arquidiócesis de Medellín. Centro de Reconciliación.

La Conferencia Episcopal de Colombia ha hecho énfasis en el tema del desplazamiento. Consideran que es necesario empezar a hablar otro lenguaje?

El problema de Colombia es de recursos económicos. Cómo se puede implementar ahí el tema de la fe, cuando lo que prima es el tema de dinero.

Respuestas de los panelistas

Se aclara que el programa conjunto SNPS-CRS, tiene un imperativo ético. La respuesta humanitaria integral no es un fin, es un medio. Se piensa en la importancia de generar capacidades en las comunidades. También se trabajan los siguientes temas: la recuperación emocional, la incidencia en Washington, la promoción de la utilización de la información brindada por la población en los procesos de verdad, real justicia y reparación.

La atención humanitaria tiene que contemplar proyectos productivos, no sólo la distribución de ayudas.

La estrategia de la Respuesta Humanitaria Integral ha sido la articulación de procesos, tanto interna como con otras entidades, sin pretender suplantar al gobierno.

Myla Leguro puntualiza que no todos los grupos armados respetan las zonas de paz. Lo que ayuda es la negociación de paz como un marco más amplio que los obliga a comprometerse con la paz. Algo fundamental es tratar a los grupos armados como parte de estos procesos de paz y no como enemigos de este proceso.

Además la mayoría de los grupos armados tienen familiares en las comunidades, en cierta forma al incorporarse a los procesos de paz, están protegiendo a sus propias familias.

La gente no se espera, sino que toma en sus manos el proceso de paz. Las iniciativas locales se relacionan con las de mayor nivel y viceversa. En las zonas de paz, se manejan los conflictos intracomunitarios para evitar que esos conflictos se escalen y se vuelvan algo mucho más complejo. Pero también es importante manejar el conflicto estructural. La mayoría de las comunidades de paz son reconocidas por el gobierno.

Hay un involucramiento de las comunidades con sus autoridades locales. No se establecen estructuras paralelas, sino que se trabaja de manera articulada con los gobiernos locales. Todos somos parte de estas zonas de paz. Todos somos responsables de estas zonas de paz.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



En cuanto a cómo se manejan las dimensiones interculturales, se promueve el diálogo interreligioso entre las diferentes comunidades. Las comunidades establecen un comité en el que todos los credos tienen voz. En los procesos de desarrollo se tienen en cuenta las diferencias culturales.

Se aprecia la cultura, el rol de la historia, la visión colectiva de la comunidad, es un proceso muy respetuoso de la fe y la identidad de todos los grupos.

Margaret Piussy, Cooperante alemana

Hace diez años se vienen apoyando las comunidades de paz en el Chocó, bajo el enfoque del Derecho Internacional Humanitario. Pero de las 50 que se crearon, muy pocas perviven todavía. Por qué la iglesia, no tiene un papel más protagónico en hacer respetar los derechos de la población?

CORPAS

Los excombatientes suman un número muy grande en el país, pero al desmovilizarse la Fuerza Pública los utiliza para obtener resultados en sus operaciones militares, involucrándolos nuevamente al conflicto.

Conclusiones

Las comunidades locales hacen parte de los procesos de paz.

La idea es buscar verdad y justicia a futuro.

Se debe romper el paradigma de lo humanitario.

No se puede esperar a la firma del acuerdo, hay que hacerse partícipe de los procesos de paz.

MIÉRCOLES 27 DE JUNIO DE 2007

EVALUACIÓN DEL DÍA

Positivo

- La cobertura ha sido de un nivel muy alto y las personas que han participado juegan un papel importante en la construcción de la paz en Colombia.
- La intervención de Monseñor Héctor Fabio, fue muy clara, aclaro muchas cosas.
- Los temas abordados en el panel fueron muy buenos.
- Estoy muy contento en esta jornada, los temas fueron muy interesantes y están altamente relacionados con las problemáticas que estamos afrontando en Haití.
- Esta claro que el Estado debe ser un motor de desarrollo, esta claro también que nosotros no construimos paz con negociación. Es muy importante también



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



que no podemos convertir el proceso de paz, en una cuestión de activismos, sino una cuestión de educación.

- El pequeño problema es que no tenemos suficiente tiempo para terminar acerca de todas las áreas, son muchas cosas para abarcar y nunca las terminamos.
- Me gusto la presentación de Elías y la conversación continúa que propicio la participación de todos.
- El espíritu de compartir experiencias.
- Muchas formas de conseguir la paz y evitar el conflicto a través de educación, respeto y desarrollo.
- Cuando los participantes dieron ejemplos concretos y evitaron generalizar los conceptos.
- Las mejores presentaciones fueron aquellas que eran específicas y organizadas y no se desviaron de principios vagos.
- Me gusto el trabajo en grupos pequeños donde la gente podía compartir sus experiencias.
- La manera como la iglesia esta interviniendo los conflictos mundiales no como un termino político y ni de tiempo, pero si con el interés en los resultados para alcanzarla a través de las personas, es muy importante el analizarlos como individuos y no como números.
- Los reportes sobre los esfuerzos realizados en las comunidades.
- El trabajo en grupo.
- Que los expositores estaban bien preparados, las traducciones fueron muy buenas, las cosas se hicieron a la hora, la gente compartió sus experiencias; buenas comidas.
- Muchas personas tienen buena voluntad de trabajar por la paz, benditas sean las madres de paz.
- Lo más importante de los paneles de la tarde fue darnos a conocer las voces y personas de los programas.
- La discusión del rol de la mujer, sobre vivencia, reconciliación recuperación y la transformación cultural han sido esenciales.
- Fue buena la relación y comunicación entre la iglesia y los grupos en los paneles.
- Se miro la justicia como educación.
- Disfrute la interacción y el énfasis en justicia y análisis social. Los grupos trabajaron bien, pese a que eran muy grandes.
- La logística muy buena; los salones han estado listo a pesar del trabajo intenso.
- El conocimiento de la gente a pesar de su sufrimiento, deben ser considerados como protagonistas de su propio destino.
- La facilitación de algunos paneles esto bien dirigida.
- Todo estuvo muy bien, la logística y gran número de conexiones –relaciones-.
- Comprobar que la Iglesia y sus miembros pueden abordar un buen proceso de paz, ya que no perdieron el norte en este proceso, teniendo en cuenta la complejidad del ser humano y sus acciones, para que entre en este conflicto el perdón, entendido este como el asumir la responsabilidad de sus acciones.
- La unidad de sentimientos y de corazón en medio de los conflictos violentos.
- La búsqueda de instrumentos teóricos-prácticos para desde nuestra fe, lograr evangelizar integral y cristianamente a nuestros pueblos.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



- Las distintas perspectivas presentadas a lo largo del día.
- La ponencia central de la mañana fue una presentación demasiado larga, pero con un contenido excelente.
- En la mesa distrital de fortalecimiento de organizaciones a víctimas del conflicto, el tema más relevante fue “Recuperación Emocional”, en este mismo el moderador fue muy centrado en mantener el tema, dio mayor participación. La ayuda humanitaria debe ser equilibrada tanto en lo emocional como lo físico, de manera individual este debe ser acompañado de la comunidad. Definitivo la espiritualidad como un integrador para la reparación humanan.
- Monseñor Henao y Mauricio Mejía Durán, excelente combinación, con pensamiento crítico que abrió un dialogo muy productivo.
- La explicación de Filipinas, interesantísima.
- El conocer nuevas experiencias de países que también sufren el conflicto como el nuestro.
- Es importante que se sigan generando espacios de intercambio de experiencias tanto nacionales como internacionales.
- Positiva la inclusión de otros temas pero también sería importante no solo conocer el trabajo de la red en su interior sino también en términos de vinculación con diferentes redes a nivel global en cuanto a la construcción de convivencia.
- La cercanía con el pueblo colombiano y su capacidad de resistencia, su esperanza frente a la vida a pesar de tantos años de violencia.
- La posibilidad de construir consensos sobre lo que significa, reconciliación, justicia y desarrollo en contextos de conflicto.
- El encuentro en la misma luz. El evangelio de la paz” (Ef. 6)
- Solicitarles a los representantes de países distintos a Colombia que detengan las ayudas militares para nuestro país y que las ayudas sean para la construcción de justicia y paz, ¡No para el plan Colombia!
- Escuchar debates sobre el conflicto colombiano que incluye el tema de la ley de justicia y paz y la otra cara del presidente Uribe.
- La percepción de que hay un universo paralelo lleno de experiencias de paz y de proyectos de esperanza.
- Ubicar el conflicto colombiano en perspectiva y aprender de otras experiencias.
- El conflicto es complejo y requiere la esperanza activa para dar soluciones complejas para enfrentar y vivir el conflicto. Es una escuela y formación debe ser integral.
- Me ha impresionado del día del hoy, que cada segmento del desarrollo de la agenda se insistió en la necesidad urgente de trabajar en red a todo nivel local, regional y nacional para obtener un mayor impacto en la consecución de la paz para Colombia.
- Exposiciones claras, pensadas, sustentadas y proposiciones de Monseñor Héctor Fabio y los panelistas de la tarde igual mención de la presentación hecha por el Dr. Zuluaga.
- Poder compartir la esperanza con tantos y tantas. Esperanza que es posible otro mundo!
- Me gustó la variedad de la experiencia.
- Me gustaron los temas, los expositores estuvieron bien documentados, fueron precisos en sus exposiciones, participe del grupo 3 en la mañana y del grupo 1 en el panel 1 de la tarde.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



- El aporte valido y cuestionada de manera particular de los participantes.
- Cuestiona el poco aporte en los debates de los obispos de Colombia que hacen presencia.
- Grupo 2: metodología excelente, trabajo en diferentes grupos y en escala desde temas generales a particulares arroja información útil.
- Enriqueció la conceptualización. Reflexión ecuménica positiva, la condición común de personas de fe arroja antecedentes muy positivos.
- Se ha visualizado la otra cara de Colombia: los semilleros de iniciativas de paz, gran capacidad del tejido social de recuperación y las grandes experiencias pedagógicas.
- Algunos debates, Ej: construcción de paz y desarrollo.
- La comida, la atención, los espacios y los organizadores.
- Lo mejor, el aporte de Jaime Zuluaga en una de las mesas en la mañana.
- Temática adecuada, buenos expositores.
- Metodología positiva que favorece el ser propositivos.
- Argumentaciones dadas por algunas ponencias que nos ponen a reflexionar y ampliar el panorama.
- Las posibilidades y retos que se muestran desde las experiencias locales.
- Participación de otros puntos de vista, es el caso del panel sobre resistencia indígena (no católico).
- Participación de agentes internacionales en el debate con experiencias acerca del tema.
- Buena organización.
- El abanico de experiencias, personas trabajando por la paz.
- La solidez y conocimiento de cada uno de los participantes y su experiencia.
- La humildad para compartir lo que cada uno hace.
- El convencimiento que cada uno tiene de poner un granito de arena para aportar en la construcción de la paz.
- Lo significativo y valioso del trabajo por la paz en Colombia y otros países del mundo. Es Dios que acontece en su pueblo haciendo de éstos procesos la Historia de la Salvación.
- Lo más significativo del día ha sido la organización, los temas, la participación del ámbito internacional, el interés de los participantes, las nuevas ideas que se presentan.
- El carácter internacional de la conferencia por la participación de otros con experiencias similares.
- Dar una mirada desde los aprendizajes para crear un clima de reconciliación, justicia, verdad, paz...
- El ejercicio de construcción de iniciativas de paz, sólo es válido si somos consecuentes entre lo que hacemos, decimos y vivimos.
- Me gustó el tema de empoderamiento de comunidades en conflicto. La realidad de nuestras comunidades especialmente las indígenas y las comunidades afro. La creatividad como se han resistido frente al conflicto y la armadura de que se han revestido para resistir y continuar desafiando ésta realidad tan dura.

Negativo



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



- En los paneles las preguntas no fueron apropiadas (según el contexto) y ello dificultó la traducción con respecto al francés.
- Aunque existió una buena metodología de trabajo, las conclusiones del resto de grupos de trabajo, no se dieron a conocer.
- Respetar el tiempo de los descansos para facilitar la atención de los participantes.
- Más tiempo para compartir y discutir experiencias.
- Mucho tiempo después del almuerzo para intercambiar información.
- Algunas presentaciones estuvieron muy largas, hay mucho ruido de los salones vecinos.
- Se necesita más participación internacional.
- Los temas no abordaron según las expectativas.
- En algunas mesas, especialmente en la de cultura de paz, obviaron el tema de asuntos políticos de una forma de necesidad para el cambio.
- La facilitación del panel de desarrollo y paz fue un desastre.
- Dos sacerdotes hablaron por 20 minutos y no pararon, se tomaron la palabra.
- La oración de esta mañana fue ignorada.
- Presentaciones más breves y enfocadas en los paneles y las preguntas que se realicen en estos.
- El evento estuvo bien interesante pero deja muchos interrogantes.
- No podemos hablar de paz con hambre.
- Algunas ponencias fueron pobres en argumentos teóricos y se quedaron solo en lo religiosos. Ejemplo. Desarrollo y paz (triángulo entre Teoría-Práctica y Espiritualidad).
- Muchas intervenciones (de quienes asisten a paneles en los salones), se quedan solo mostrando lo que ellos mismos hacen, sin conectarlo adecuadamente con las ponencias centrales y de panelistas.

Sugerencias

- Entregar memorias, aunque sea vía electrónica.
- Seguir promoviendo éstos eventos con más oportunidades para los laicos.
- Tener por escrito la experiencia de construcción de paz de otros participantes y ver también aprendizajes y cómo solucionan los conflictos en el momento de la post guerra. ¿Hacia dónde vamos?
- Contar con traducción simultánea permanentemente ya que se pierde tiempo valioso en el espacio de la traducción.
- Presencia de base.
- Que cada participante se presente antes de sus intervenciones.
- Ubicar las sillas en círculo, formando pequeños grupos, para propiciar conversación.
- No convertir al moderador en el centro de la conversación.
- Me gustaría ver más discusiones sobre la situación política colombiana, no solo activismo de las organizaciones de base y discutamos algunos de los temas más difíciles sobre reconciliación y justicia.
- Mayor participación de las personas.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



- Un mayor análisis especialmente en la relación: Verdad, Justicia y Reconciliación, ejemplos más concretos.
- Encontrar mejores traductores con el fin de disfrutar mejor las conferencias.
- Que hayan síntesis académicas sobre las presentaciones realizadas, con el fin de eliminar los paneles, creo que no son de mucha utilidad para mañana.
- Tener más diálogos y evitar las intervenciones largas.
- Los paneles de la mañana el discurso no fue muy claro, los traductores de la mañana no estuvieron bien.
- Tener traductores para los parlantes franceses.
- Para que en el próximo evento, mayor participación de las instituciones del Estado, fuerzas militares, que tienen una Fran responsabilidad y acción en este conflicto.
- Fortalecer nuestras redes para conocernos intercambio en comunión y vitalidad cristiana.
- Utilizar tablero para síntesis de los temas en cada grupo.
- Hubiera sido bueno tener quien hablara de las mismas comunidades de base.
- En las conferencias magistrales señalar de que se trata los ponentes, no se si hubo otra exposición sobre comunidades de paz, pero me hubiera gustado saber de antemano.
- Poner más límites en tiempo de los discursos. Controlar que cuando es tiempo de hacer preguntas se hagan estas en vez de opinar.
- Tratar de hacer que la agenda del día no sea tan apretada, pues el cansancio impide atender claramente las intervenciones.
- Avisar en las plenarias, más no en las sesiones individuales - grupales los cambios de traductores más por cuanto hoy el idioma predominante es el español, pero por no confirmar a tiempo, participantes de los paneles estaban escuchando las charlas de los otros.
- Controlar lo tiempos durante las intervenciones y pedir que los participantes dirijan mejor sus comentarios.
- Tener disponible para el día de mañana, tener disponible un directorio de organizaciones, iglesias y grupos. Pues he visto hoy que existen muchas actividades que se desconocen y que se podría potenciar con el trabajo en red, es decir cooperando con lo que cada uno sabe hacer. Así podemos generar desarrollo pues codo a codo uno hace lo que sabe y no se desgasta intentando haciendo lo que otros saben hacer mejor, y si no se tiene trabajar en él.
- Quisiera que se conociera antes de iniciar el trabajo en grupos los moderadores para saber hacia donde se orienta el trabajo.
- Una introducción previa sobre los tópicos a tratar en cada grupo, para llegar a analizar y también motivar a hacer propuestas para trabajo futuro.
- Que la red Católica sea una propuesta replicada en cada diócesis como preparación y fruto de estos encuentros.
- Considerar que hay otras situaciones de violencia diferentes y que vale la pena mostrar los procesos de construcción de paz y tejido social que se desarrollan para enfrentar ese otro tipo de violencia en nuestro país y en estos países.
- Una metodología que haga más fluido el intercambio de las experiencias de diferentes países.
- Profundizar más sobre cuestiones prácticas de la reconciliación, más espacios para los experimentos concretos y menos discurso bonito.



**4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
CONFERENCIA PÚBLICA**



- Se pueden hacer aportes significativos desde las regionales y a la vez esta IV conferencia tiene aportes fundamentales para las jurisdicciones.
- Cuando intervengan asistentes en los grupos o mesas de trabajo, de otros países, se realice la traducción simultanea si se expresa en otro idioma distinto al castellano.
- En lo posible traducción simultanea en los grupos de trabajo. Se aprovecha mejor el tiempo.
- Darnos la lectura de Héctor Fabio (como lo hicieron) y más bien que no se lea en voz alta, sino que el hable de su experiencia.
- Siempre mantener la variedad.
- Que los grupos de trabajo se realicen con un poco más de tiempo, pues se quedan cosas en el tintero.
- Mejor organización para la traducción hubo mucho desorden en la entrega de los equipos.
- Realizar en un espacio más grande y adecuado pues el trabajo por grupos se escuchaba la discusión del otro de al lado.
- Algunos traductores estuvieron muy trabados y se enredaban mucho, escogerlos mejor.
- Pasar un poco más el discurso al terreno de lo práctico.
- Tener un listado de los participantes con su dirección electrónica y las entidades que representa.
- Tener espacios para que los invitados internacionales conozcan la otra cara del país, su cultura, sus regiones, su variedad étnica, su historia.
- Conocer quien es el panelista previamente en la hoja de vida de presentación.
- Los panelistas podrían ser más breves, cuesta concentrarse cuando se escucha hablar por horas.
- Mayor uso de medios.
- Facilitar un conocimiento mayor de la realidad y la historia colombiana, principalmente a los invitados extranjeros.
- Inclusión de otros grupos que teniendo desavenencias con la doctrina, también comparten fines comunes, como la población LGBT (lesbianas, gays, bisexuales, transformistas)
- Inclusión de otras iglesias cristianas.
- Exposición por quienes han sido víctimas.
- Más tiempo para compartir con todos.
- Dividir mejor los salones y mejorar el sonido para favorecer la atención.
- Que no sean tan continuos los salones para evitar el ruido que interrumpe los paneles y reuniones.